PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 15 - 4.° F.
ZARAGOZA
Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova
Depósito legal, 558. Z. 1972
T. E. «El Noticiero», Coso, 71

andalán

n.° 37
15 de marzo de 1974
precio: 15 ptas.

¿POR QUE SUBEN LOS PRECIOS?

DESDE el último número de Andalán, los precios de los artículos de primera necesidad han subido en España de manera alarmante. La leche, el pescado, la carne, la calefacción, los electrodomésticos, los artículos de papelería, la electricidad, la energía y un largo etcétera, han reducido el poder adquisitivo de la gente de manera considerable. Cuando se protesta en los mercados, la respuesta suele ser el anuncio de subidas todavía mayores. La tan temida crisis ha llegado ya. La tenemos encima. Lo malo es que no está sirviendo para reducir las desigualdades sociales sino para aumentarlas. No se trata simplemente de que la crisis esté afectando en mayor medida a las clases más necesitadas, sino que está beneficiando a los grupos económicamente privilegiados, tanto nacionales como mutinacionales.

Cuando se considera inalterable la distribución de los beneficios que produce el trabajo, las subidas de salarios se convierten en subidas de precios. Si la estructura económica no se cambia, los sueldos no suben más que en teoría.

A veces, a quienes dominan la economía, se les va la mano, y los precios suben mucho más que los salarios. La gran mayoría de la población sufre los efectos de la inflación, pero hay un sector minoritario que se beneficia con ella. Las desigualdades sociales aumentan.

A la opinión pública le presentan la inflación como si se tratase de un fenómeno económico fantasmal, despersonalizado. Como si no tuviera nada que ver con determinados sectores sociales. No se dice que la inflación es una decisión que alguien toma. Que si existe es porque quienes se benefician de ella han decidido que exista.

Las contradicciones entre el capitalismo internacional, dirigido casi siempre por los norteamericanos, y las economías nacionales, tienden a agravar la situación: la inflación tiende a perpetuarse y a aumentar. Los beneficiarios de la inflación son cada vez más poderosos. Cuanto mayor es la inflación más difícil resulta frenarla y son mayores las conmociones sociales ante cualquier intento de cortarla: baja la bolsa, aumenta el paro obrero, hay una gran fuga de capitales, etc. Metafóricamente se suele comparar a la inflación con un coche lanzado a toda velocidad sobre una pista de hielo. Cada vez corre más y cada vez resulta más difícil pararlo sin sufrir un grave accidente.

Las subidas de los precios están haciendo que el nivel de vida de los españoles retroceda, siendo las clases populares las más perjudicadas. Va contra toda justicia utilizar las crisis económicas internacionales para aumentar las desigualdades sociales. Las diferencias económicas entre los españoles son ya lo suficientemente grandes como para justificar una política redistributiva radical. Es decir, se impone controlar los precios y aumentar considerablemente los salarios. Esta medida obligaría, por supuesto, a muchos reajustes económicos. Que provocaría un intento de fuga de capitales considerable, creemos que sí; pero el poder público dispone de medios para evitarlo. Que provocaría problemas en muchos sectores que actualmente están siendo privilegiados, no lo dudamos. El verdadero problema está en que las medidas drásticas para contener la inflación y para redistribuir los beneficios del desarrollo, tendrán que realizarse tarde o temprano. Y que cuanto más se retrasen mayor será la conmoción y el coste social que provoquen.

Si se desata la inflación, y se está desatando, ya no será posible realizar un nuevo plan de estabilización como el de 1959. Europa ya no está en condiciones de absorber otro millón de emigrantes españoles.

«No se queje, señora. Efectivamente, todo ha subido; pero va a subir mucho más todavía».



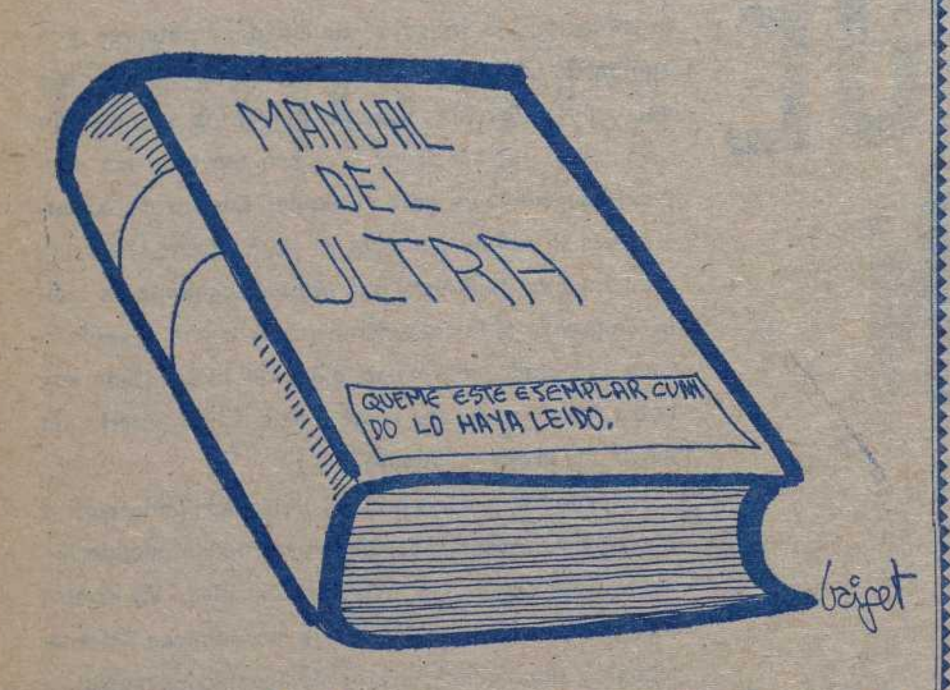
EL BALANCÍN

SUMARIO

Punto de vista:

EL ROLDE

Sobre "TRIUNFO" y otras orfandades



El anuncio ocupaba dos páginas enteras de contraportada, la primera con una fotografía llena de humanidad, como pie un bello rótulo: «Trabajamos por un mundo mejor»; la segunda estaba casi en blanco haciendo destacar tres letras bonitas, limpias, ordenadas: ITT.

Soy un hombre primario, no entiendo bien las complejas relaciones entre la Administración de un periódico y su Redacción, me molestan los pasteleos y no puedo apreciar matices sutilísimos, al leer el anuncio sentí asco, tiré la revista a la basura y juré no volver a comprarla. Pero la carne es débil y hace un par de días he vuelto a comprar Triunfo, la publicación que Fuerza Nueva, en el único rasgo de ingenio que se le conoce, calificó de viuda de Allende. En su contraportada he vuelto a encontrar el mismo anuncio de grafía pura y bien equilibrada, ahora la ITT nos comunica amablemente que, gracias a sus investigaciones electrónicas, se puede ir de Madrid al cielo.

Esta vez el concubinato de la «viuda de Allende» con los asesinos de su «esposo» no me ha cogido por sorpresa y he decidido aprovechar mi dinero leyendo el número entero. ¡Qué profundidad!, ¡qué elevación de ideales!, magnífico el artículo de Tecglen en defensa de Europa, penetrante y complejo el análisis del caso Solzhenitsyn, mordaz la denuncia que Sixto Cámara hace del «establishement», penetrante Vázquez Montabán al revelar las contradicciones entre Empresas y Profesionales... es la revista Oriflama, místico y sensato Miret, valiente todo el equipo que denuncia los males de Barcelona...

El rescoldo de indignación se ha ido calmando; en el fondo, me he dicho, este equipo de hombres inteligentes e íntegros, está aprovechando el dinero del mal para hacer el bi n. He sentido una alegría especial: la vida rústica de Albarracín y de Ateca no me habían hecho olvidar completamente las buenas enseñanzas de los Padres Jesuitas. Como en una pantalla de TVE, he reconstruido los años pasados en aquella Santa Casa de Mola, 1, hoy destinada a multiplicarse en forma de Santos Pisos. Allí me inculcaron, desde mi más tierna infancia, la doctrina del mal menor y el casuismo moral, con todas sus complejidades y dosificaciones.

Entre recuerdos me ha entrado el sueño y, si hubiera apagado la luz, me hubiera sumergido en un mundo feliz donde hombres puros e inteligentes luchan, sin cesar, para deshacer los entuertos de malvados imbéciles, pero he tenido la debilidad de seguir leyendo y, en un rincón perdido de la revista de prensa, he encontrado el siguiente suleto tomado de «Ya»:

«La Comisión Nacional Justicia y Paz comunica que hasta ahora la suma total recaudada para ayudar a los chilenos necesitados asciende a pesetas 117.850, cantidad absolutamente insuficiente para hacer frente a los gastos más urgentes.

La Comisión Nacional Justicia y Paz hace un nuevo llamamiento a la generosidad de todos para que colaboren con su apoyo económico a fin de atender las graves necesidades que se encuentran en su país o se ven obligados a salir de él. Con este fin se recuerda que la Comisión Nacional tiene abierta una cuenta corriente con el número 2120271, en el Banco Español de Crédito (oficina principal), Alcalá 14, Madrid-14».

Les aseguro que la lectura de los párrafos anteriores me ha tenido despierto durante mucho tiempo, me he acordado de las esquelas de página entera que llenaron los diarios españoles, de las revistas con su portada en negro, de los gritos de indignación, de las lágrimas contenidas... todas esas expresiones de dolor traducidas a dinero valen, exactamente, 117.850 pesetas, mucho menos que los beneficios que produjeron a «las viudas de Allende» los números extraordinarios montados sobre su muerte, mucho menos de lo que cuesta una publicidad indigna que ofende su memoria.

Contra la náusea que me ha producido mi propia avaricia y la de todo un sector de españoles a los que, intelectualmente, califico de mis amigos, no he encontrado todavía un remedio, tal vez porque me resisto a pensar como un cínico.

Descanse en paz Salvador Allende y a nosotros que alguien o algo nos ilumine para que no terminemos practicando las tristes piruetas de otra viuda célebre: Jacqueline Kennedy-Onassis.

DAVID PEREZ MAYNAR (Hospitalet)

LAS ANACONDAS, LA VIDA Y LA MUERTE

Querido Director:

Vivimos por delegación. Los mitos de nuestro tiempo —personajes de carne y hueso de los que siempre ocupan las páginas de las revistas en technicolor— son los protagonistas de una existencia brillante que poco tiene que ver con las rutinas de las 8 horas —o las 10, o las 12 y más— de trabajo monótono, día tras día. El rito de la participación, el espejismo de ser protagonistas, se cumple, de manera delegada, con los rutilantes avatares de esos personajes. Los demás somos espectadores invitados. (Ni siquiera artistas invitados).

Pero yo quería hablar de las anacondas y de los indios guaynas y de la lengua del Rey Leopoldo y de los caimanes y los delfines de agua dulce y de los llanos y las selvas de Venezuela. ¿Qué le parece, querido director? Pienso que así sólo rozaré espinosos, preocupantes temas más próximos.

¡Viva la ecología! Y lo digo absolutamente en serio. Palabra de honor, señor director. Me gusta el interés por el equilibrio en nuestro planeta, la defensa de sus recursos, el respeto por toda clase de vida, vegetal y animal, sobre la tierra. Demuestra una sensibilidad mayor, más atenta y afinada. ¿Por qué han de morir las anacondas? Su riesgo tendrá capturarlas: esos temibles anillos, esas dentelladas brutales que podrían haber desfigurado el rostro del Dr. Rodríguez de la Fuente, no son óbice para que exista una exquisita puesta a punto de la sensibilidad —de la que debemos hacernos partícipes— de quienes creen que hay que conservar la vida animal sobre el planeta. Y los caimanes, también. Los caimanes, han de vivir. Aunque inmovilizarlos tenga igualmente sus riesgos.

¡Qué distante esta imagen global de la tele-audiencia española, preocupada por la vida de los animales (y animales salvajes), de ese otro sentir colectivo, casi unánime, que antaño hacía burla de la preocupación y cuidado de los anglosajones, pongo por caso, por la vida de sus cachorrillos irracionales! ¡Qué bonito ver cómo la sensibilidad se afina, se pone a punto! A todos nos repugna hoy la esclavitud, o el que en la Edad Media se cortase la mano al ladrón, como hoy se sigue haciendo en los países donde se aplica un estricto código de fundamentos islámicos, países en los que el médico aguarda a que se cumpla el castigo para meter en no sé qué preparado hirviendo el muñón y evitar que el castigado se desangre.

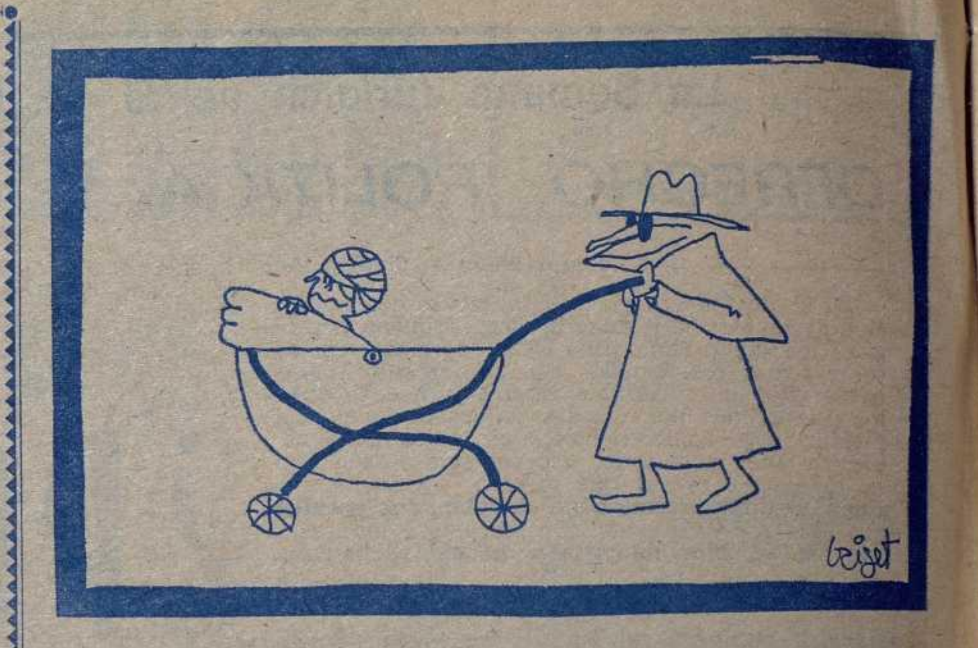
A mí, como a ANDALAN, me repugna la violencia, el terrorismo, el que haya quienes cometan asesinatos. ¿Qué soluciona el quitar la vida a nadie?

¿Y luego el quitársela al que la quitó? Creo, sin embargo, que en este último, en todas partes y todos los países, no acabamos de estar de acuerdo todo el mundo.

Pero a mí, el respeto por la vida, incluso de los animales y las plantas, me da que pensar. Las anacondas y los caimanes, esta noche del lunes, en TVE, han sido para mí algo más que la aventura que Rodríguez de la Fuente y su equipo vivió por delegación de quienes somos espectadores. Me ha hecho pensar.

Atentamente,

JOSE JUAN CHICON



EL SAMBENITO SEPARATISTA

Teruel, 1 de marzo de 1974

Sr. D.
Eloy Fernández Clemente
Director de
ANDALAN.
Zaragoza.

Estimado Sr. Director:

Sólo deseo subrayar con mi carta algo que hace tiempo me va por la cabeza debe ser tratado, abiertamente, en su periódico por un simple lector, como puedo ser yo, de la misma manera que, solapadamente, he visto que hay quienes se empeñan en no entender ANDALAN y, puesto que algo queda, van calumniando una actitud «regional» o «regionalista» motejándola de «separatista», llegando a escribir sobre ello, incluso. Me parece un disparate tan grande que no valdría la pena ni tenerlo en cuenta, si no fuera por el daño que el motejar a ANDALAN de tal, puede hacer al periódico de su digna dirección.

Ya decía Napoleón que la mejor defensa es el ataque. Si hay a quienes puede molestar una determinada actitud crítica, que esa sí está latente a lo largo de los números de ANDALAN, que no invaliden esas actitudes —que nada tienen que ver, ni de lejos, con el separatismo— colgándole al periódico el sambenito de separatista. Yo no he visto el separatismo por ningún lado. Yo me considero un buen aragonés, y un buen español, y si me apuran, un buen ciudadano del mundo, que hoy todo está interrelacionado. Pero el querer lo mejor para mi tierra, que es un pedazo importante de España —así lo considero yo— no le autoriza a nadie a calificarme de separatista. Ni con Vds. tampoco deben hacerlo. Lo malo del caso es que el daño se causa atacando por ahí, aunque no haya ningún fundamento.

Sigan en su línea de querer lo mejor para los aragoneses —que tenemos nuestros rasgos específicos y el orgullo de vivir en un pedazo de España con su propia historia peculiar— que es querer lo mejor para un puñado de españoles. Y sigan tratando temas nacionales e internacionales porque así los problemas se toman desde la perspectiva del conjunto sin olvidar el detalle. Y aunque comprendo que el periódico va encontrando poco a poco su línea, yo les rogaría que no dediquen demasiado espacio a los temas culturales, digamos «universitarios», muy eruditos y de altura. Porque uno se hace el propósito de «hincarles el diente» algún día y va conservando los ejemplares de ANDALAN —soy suscriptor desde el primer número— con el afán de ponerse a leerlos algún día. Pero lo cierto es que ese día no llega nunca. Y como a mí, me imagino que les pasará a los demás.

En fin, no sé si ha quedado claro lo que le quería decir.

Reciba un cordial saludo de este lector.

José Martín

PRECISIONES HISTORICISTAS

Sr. D. Eloy Fernández Clemente

Director de ANDALAN

Distiguido amigo:

Leo el artículo «ANDALAN Y BOTORRITA» que firma D. L. MICHELENA, en ese periódico, fecha 1 de marzo, n.º 36; en él califica de «bastardo» al rey de Aragón, D. Ramiro I, siendo así que fue el hijo primogénito de Sancho el Mayor habido de su primera esposa doña Caya (otros la llaman Sancha), señora de Aibar y su valle y, según algunos, también de Gascuña, de la cual heredaron este condado los reyes de Aragón, sus sucesores. Tuvo de ella un solo hijo, Ramiro; esta señora murió pronto (otros dicen que fue repudiada), siendo enterrada en San Juan de la Peña. Con ser el primogénito hubo de contentarse con este reino, siendo mucho mayores los que cupieron en el reparto a sus hermanos, porque más aficionado el padre a los hijos del segundo matrimonio se vio precisado Ramiro a renunciar en D. García el reino de Navarra; esta renuncia consta de escritura auténtica, cuyo original se conserva en el archivo del monasterio de San Juan de la Peña, y es una de las pruebas de la legitimidad de D. Ramiro.

Atentamente le saluda,

FELIX REPOLLES
(Zaragoza)

La Semana Jurídica del C. M. Pignatelli:

DERECHO, POLITICA Y SOCIEDAD

comprensión y divulgación

Del 25 de febrero al 1 de marzo se celebró en el Colegio Mayor Pignatelli una «Semana Jurídica», que comprendió una serie de conferencias sobre temas relacionados con el Derecho. Temas todos ellos de indudable interés y que tocaban los puntos más polémicos y vitales de la ciencia jurídica. Los conferenciantes escogidos para hablar de ellos eran todos especialistas —cada uno en el tema sobre el que disertó— y de reconocida categoría profesional. No cabe duda de que no sólo el conjunto de conferencias estaba perfectamente elegido formando un todo coherente, sino que reunir en una Semana a las cinco personas que dieron las conferencias es un logro no fácil de conseguir. Porque los problemas que lleva consigo la preparación y organización de un acto cultural de este tipo son bastante numerosos y casi siempre desconocidos. Desde ponerse en contacto con la persona elegida para dar la conferencia, quedar de acuerdo en fechas y tema, conjugar los días en que pueden unos y otros... hasta pedir permiso al rector de la Universidad y al gobernador con la suficiente antelación, dando cuenta a este último de quién es el conferenciante en cuestión y presentándole un guión por escrito del tema a desarrollar en la conferencia.

Porque esta era la intención que pretendían los organizadores, contribuir a la comprensión y divulgación de esa pieza fundamental que refleja y reproduce la estructuración de la vida socioeconómica y política: su entramado jurídico. Es decir, hacer ver que la organización de la sociedad en la que vivimos está íntimamente relacionada con el Derecho y la Legislación que la rige y que éstos nos pueden dar mucha luz a la hora de reflexionar y actuar sobre ella. Pero esta intención divulgadora debía estar basada, para que fuese válida, en una presentación científica y rigurosa de los problemas. De ahí el interés en que los conferenciantes fuesen profesionales reconocidos.

los alicientes

Precisamente el haber sabido conjugar el carácter científico y divulgador de la Semana ha sido una de las razones fundamentales que explican la numerosa asistencia de público a cada una de las conferencias. Público en su mayoría compuesto de estudiantes universitarios, pero también con un buen porcentaje de abogados, economistas y otros profesionales interesados por la cultura. De 400 personas ha sido el promedio diario de asistencia, y eso durante cinco días seguidos. Lo que demuestra el poder de convocatoria que tiene un acto cultural —en este caso unas conferencias sobre Derecho— cuando está organizado sobre temas que interesan y con personas que aportan algo válido a los problemas que preocupan a la gente. No es este el caso de la mayoría de actos culturales que se celebran en nuestra ciudad a diario.

Otro de los alicientes de esta Semana Jurídica ha sido el hecho de que los coloquios entre público y conferenciante, una vez finalizada su exposición, han sido muy animados e interesantes, hasta tal punto que uno de ellos llegó a durar una hora completa. Lo que supone el interés y participación del público, cosa poco frecuente, en el mismo acto cultural. Cabe destacar últimamente que durante los cinco días de la Semana, se hizo una pequeña exposición de libros relacionados con los temas de las conferencias, varios de los cuales estaban escritos por los mismos conferenciantes.

Pasando ya directamente a los temas mismos de las conferencias, vamos a hacer un pequeño resumen de lo expuesto en cada una de ellas, aunque no por el orden en que se celebraron (que por dificultad de los conferenciantes no pudo hacerse de otra manera) sino por el orden lógico de razonamiento y exposición:

el derecho, instrumento del poder

Clausuró la Semana don Francisco Tomás Valiente, catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Salamanca, con el tema «El Derecho a través de la Historia». Destacó cómo el Derecho cambia históricamente en función de realidades en cierto modo ajenas a él, cómo el Derecho es un instrumento ejercido por los que tienen el poder, siendo, en menor medida, un instrumento de resistencia al propio poder. El techo de este Derecho lo constituyen unos principios ideológicos que lo justifican, estando por debajo del mismo una serie de conflictos de intereses a resolver. Para que exista un cambio total de este Derecho es necesario un contexto revolucionario y la existencia de una nueva clase social en el poder. Si falta ese contexto revolucionario o la nueva clase social no está preparada para la toma del poder, el mismo Derecho ofrece un mecanismo de resistencia para realizar cambios parciales.

del estado liberal al social

El profesor adjunto de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, don Jorge Solé Tura, habló sobre «Estado de Derecho y Sociedad». El Estado de Derecho —dijo— es una noción que surge con la aparición de la sociedad burguesa y del sistema capitalista; es el precipitado teórico-político de las luchas sociales que dan lugar a la victoria de la burguesía revolucionacia en Inglaterra y Francia. La división de poderes es inseparable de este Estado de Derecho. Tras presentar los rasgos teóricos que definen al Estado de Derecho, pasó a analizar las contradicciones que subyacen en él. Así el hecho de que afirme la igualdad y la libertad de todos los hombres mientras se consagra el derecho a la propiedad privada; el carácter restringido del sufragio por motivos económicos, culturales, etc. (s. XIX en España), contrasta con la afirmación de la representatividad democrática del pueblo. Afirmó a continuación que el Estado refleja siempre la realidad social, y las transformaciones que sufre la sociedad en los siglos XIX y XX van a repercutir de una manera decisiva en la estructura del Estado de Derecho. Transformaciones que son principalmente el paso de un capitalismo competitivo, de pequeña empresa, al capitalismo monopolista, el surgimiento del colonialismo y el imperialismo, la intensificación de las luchas de clases en los países desarrollados. Transformaciones que desembocan en el Estado fascista y el Estado social de Derecho, formas completamente distintas del primitivo Estado liberal de Derecho.

la ambigua noción de orden público

El catedrático de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, don Lorenzo Martín-Retortillo, habló sobre el tema «La cláusula de orden público como límite impreciso y creciente, al ejercicio de los derechos». Comenzó con un análisis de las proclamaciones y regulaciones de derechos a lo largo de la historia y de cómo estos derechos han sido conquistados lentamente a las clases dominantes de la sociedad. En todas las regulaciones de estos derechos ocupa un lugar muy destacado la afirmación de sus límites, siendo uno de los más importantes la cláusula de orden público. Hizo un análisis histórico de la evolución de la noción de orden público en España, noción que llega a ser notoriamente ambigua y convencional, al servicio del poder gubernativo ordinario. La actual ley dista mucho de la idea original de orden público y supone una ampliación, vulgarización y trivialización de su concepto. La concreción de esta cláusula puede considerarse un termómetro de la apertura política en cada país.

el derecho es política

Don Miguel Castells Arteche, abogado de San Sebastián, habló sobre los «Juicios políticos». La idea fundamental que destacó fue que el Derecho es fundamentalmente política porque surge para defender los intereses de la clase en el poder. Lo que determina en última instancia todos los juicios, especialmente los denominados políticos. En los procesos políticos las dos partes litigantes son: el poder y la oposición. Y el objeto último es el mismo poder. Los juicios políticos son una de las medidas de represión de las que se sirve el poder para garantizar su propia seguridad y estabilidad. Lo que significa que el poder mismo es el juez. Destacó la existencia de dos tipos de juicios: los revolucionarios y los contrarrevolucionarios, en base a la distinta posición que juega el pueblo en los mismos. Distinguió también los juicios de ruptura de los de connivencia, según supongan una ruptura entre acusado y tribunal —lo que denota la existencia de dos órdenes políticos radicalmente distintos, sin posibilidad de diálogo— o a que acusado y tribunal pertenezcan al mismo orden. El elegir uno u otro depende de la coyuntura histórica. Por encima del juicio mismo existe una intención política que la defensa ha de conocer y desenmascarar, al mismo tiempo que saber dónde está realmente el poder de decisión. Fueron numerosos los ejemplos citados y comentados por el conferenciante, referidos todos ellos a juicios ocurridos en el extranjero.

ser preso en españa

Don Carlos García Valdés, abogado de Madrid, habló sobre «El sistema penitenciario español». Comenzó diciendo el conferenciante: «Se ha dicho que la historia de la pena de muerte ha sido la historia de un crimen legal». La pena privativa de libertad viene a reducir la drasticidad de la pena de muerte. El reo es un hombre que sólo ha perdido la libertad, pero sigue siendo una persona, conserva los derechos no afectados por la condena. Hizo un análisis de los principios de regeneración, clasificación y trabajo penitenciario, y de cómo existe un enorme divorcio entre la teoría y la práctica; lo que da lugar a la existencia de motines y huelgas de hambre. Dos problemas importantes planteados al sistema penitenciario son el sexual —sin solución legal en España— y el de los presos políticos, siendo este último el que plantea mayores problemas a la autoridad administrativa penitenciaria, debido a que en él se presentan la mayoría de las reivindicaciones.

ULTIMA HORA

MULTAS. — Por decisión del Sr. Gobernador de Zaragoza, el conferenciante Sr. Castells fue multado con 75.000 ptas. por considerar delictivas ciertas expresiones. El C. M. Pignatelli también, con multa de 50.000 ptas. por supuestas negligencias en la organización y omisiones. El P. Ochoa S. J., director del Centro parece ha recurrido contra esta sanción.

El académico Camilo J. Cela, ha rechazado el ofrecimiento de presidir el Ateneo de Madrid, por su oposición a la PENA DE MUERTE.

A nivel europeo

Pocas veces ha resultado tan evidente la interrelación entre el trastorno de unos mecanismos económicos debido a los problemas energéticos y las crisis políticas simultáneas de todos los países de Europa occidental. La más llamativa y aparente ha sido la británica, porque se ha expresado a través de unas elecciones provocadas por el gobierno conservador para reforzar su autoridad. El país le ha retirado su confianza a los conservadores y no se la ha concedido a nadie. Los partidos liberales que desaparecieron históricamente cuando sus programas se vieron cumplidos, resurgen con fuerza en los países nórdicos (F. D. P. en la República Federal Alemana, Partido del Progreso en Dinamarca, Liberales de Mr. Thorpe en Inglaterra, etc.). No parece sino que frente a la actitud de los gobiernos, determinados postulados liberales estuvieran retomando su validez.

Lo curioso de las crisis políticas con que se debaten los gobiernos europeos, es que no se resuelven en ninguna dirección. El desarrollo de la francesa ha sido denominado como espectáculo y farsa. Messmer se sucede a sí mismo, como Rumor en Italia se hereda también a sí mismo, como Heath en Inglaterra ha estado a punto de hacerlo. Parece que los sistemas políticos europeos no encierran en su interior ninguna alternativa. Las elecciones inglesas han funcionado en el sentido de permitir malgobernar a los laboristas, sólo para que solucionen la huelga de mineros y hagan abandonar al país la semana laboral de tres días. Otras decisiones van a ser imposibles para el gobierno de Mr. Wilson. La política laborista se va a ver reducida a solucionar unos problemas con los que chocaron los conservadores, durante los pocos meses que transcurrirán hasta las próximas elecciones.

En Italia la única alternativa a los sucesivos gobiernos de centroizquierda, cuya inviabilidad y precariedad han sido manifestadas, es la formación de un frente popular entre la izquierda y el Partido Comunista (21 italianos de cada 100 votan comunista). En Francia alternativa podría ser un futuro gobierno de la «Izquierda Unida», previsible sucesor a plazo más o menos largo de un postgaullismo en estado de desintegración. Pero dada la composición actual del electorado francés e italiano, estas soluciones provocarían presumiblemente enormes tensiones en colectividades nacionales escindidas.

Pocas veces también ha sido tan evidente la superposición de las crisis políticas nacionales, sin salidas, o con falsas salidas, con la crisis política internacional, singularmente europea. Una Europa que se cuartea y se centrifuga ante una situación difícil, como se ha demostrado tras la Conferencia de Washington, batutada por el taumaturgo Kissinger.

Y la raíz de toda esta incertidumbre política y de la azarosa situación de los gobiernos está en la situación económica, que tienen que soportar las subidas de precios más intensas y aceleradas desde la postguerra. Pero los problemas del petróleo y de la energía no son las causas exclusivas de esta tremenda tensión inflacionista que están soportando los países europeos. Está inserta en la dinámica propia del sistema económico occidental. De la misma manera la crisis política general, si bien acelerada coyunturalmente por la crisis energética, es también inherente a la estructura política de los países occidentales.

A la vez, los efectos de esta crisis general han llegado oficialmente a nuestro país. Y con tanta contundencia que la gasolina española luce el precio más alto de toda Europa, emparejada con la holandesa (98 céntimos de Gulden el litro, unas veinte pesetas).

El gobierno Arias, al que los primeros días de marzo le han traído unas claras tomas de postura, deberá enfrentarse a unos próximos meses cálidos de tensiones sociales.

C. FORCADELL



PUILATOS: *Hundimiento.*

Todos lo han leído en la prensa regional estos dos días últimos. Un pueblo nuevo se hunde. La noticia es reveladora y el hecho de que un pueblo se haya construido sin hacer un estudio geológico previo nos descubre una improvisación trágica. Se habla de trasladar a los vecinos a otros pueblos próximos, o alojarlos en casas prefabricadas... Así, de esa manera, será difícil que nuestros planes de regadío lleguen a tener éxito. No se trata sólo de hacer canales. Eso, a la vista está.

SIGENA: Sigue el abandono.

El abandono y el peligro. Uno de los más importantes monasterios medievales aragoneses no acaba de salir de la ruina. ANDALAN habló de ello ampliamente hace más de un año. Las cosas siguen igual... o peor. Allí nada se hace. Allí siguen las puertas abiertas y cualquiera —y no faltan ejemplos en nuestra tierra— puede llevarse o destrozar los pocos frescos que aún se conservan... Y, mientras, el Museo de Arte de Cataluña y el diocesano de Lérida guardan, creemos que en depósito, pero vaya usted a saber, un tesoro artístico que por derecho sólo pertenece a Sigena y a la provincia de Huesca. Mientras, también, el monasterio permanece deshabitado y las monjas ausentes. Viene ya de tiempo. ¿Hasta cuándo va a durar el abandono total?

UTEBO: Los barrios denuncian sus necesidades.

Malpica, Cantarranas y Colina San Rafael son barrios de Utebo, del que distan algunos kilómetros. Acaba de constituirse allí la Asociación de Cabezas de Familia a fin de «llevar ante las Autoridades» sus necesidades, que no son pocas. Es éste un caso más —¡hay tantos a lo largo y ancho de todo Aragón!— de protesta de barrios agregados a un municipio que se consideran perjudicados y abandonados por su ayuntamiento, que, en general, atiende preferentemente las necesidades de la «capital municipal». No es un caso especial. Si lo recogemos es porque nuestros ayuntamiento no deberían olvidar los pequeños núcleos dispersos... ¿O es que esos vecinos no contribuyen como los demás? ¿Son vecinos, realmente? Muchas veces parecen ciudadanos, no ya de segunda categoría, sino de tercera.

OS MOLINS: *San "Veturián" y una restauración.*

Hace tiempo que no se dice nada de la restauración —reconstrucción hay que decir si se quiere ser preciso— del monasterio sobrarbense de San Victorián, donde las leyendas localizan un importante foco de la Reconquista y que a lo largo de siglos tuvo un poder que reflejó en su arquitectura. Hoy, todo aquello, es un montón de enronas, donde el románico brilla casi por su ausencia y, sin embargo, el rococó de peor gusto y calidad dominan allí donde aún quedan muros. ¿Continúa adelante el proyecto de reconstrucción? Sería interesante saber si aún siguen en pie aquellos maravillosos motivos sociales que uno de los responsables de su reconstrucción arguyó en defensa de la obra. ¿De verdad será así? O no es más que otro caso de una cierta demagogia turística encubierta de buenas palabras. San Victorián merece respeto, pero descubrir allí un emporio turístico es un tanto divertido... Claro que cerca del monasterio es distinto... ¿No sería eso lo que de verdad interesa? ¿Y en qué medida servirá a los hombres, a los pocos que quedan en Os Molíns?

GRAUS: Urbanización del pantano de Costa.

Cerca, relativamente, de San Victorián. Y por eso de la proximidad, uno lo recuerda. Se echaba de menos en el artículo "Especulando...", aparecido en el pasado número. Se echaba de menos, porque también hubo —¿Ya no?— sus especulaciones. Y, como casi siempre, capital forano, especialmente catalán. Y uno, que es muy mal pensado, ha dado en asociar personas e intereses entre San Victorián y la urbanización del pantano grausino. Porque algún que otro nombre suena por tierras de Ribagorza y Sobrarbe en los dos lugares. Por algo será; vamos, digo.

AZAILA, ARGENTE y VILLAR DEL SALZ: Muerte de las cooperativas.

Algo pasa en nuestros pueblos, que nunca aciertan con el cooperativismo. Suele achacarse el individualismo de nuestros campesinos. Y, a lo mejor, hay algo de eso, pero, sin duda, son muchas otras cosas las que impiden el desarrollo de las cooperativas del campo... o, que una vez creadas, anden de mal en peor, hasta llegar a su cierre, como estas tres turolenses, disueltas por acuerdo de sus juntas generales. El dato es significativo. ¿O no?

ANCHEL CONTE

Dramática alternativa de los lecheros

La estructura productiva y social del sector lechero español es un reflejo de los vivos contrastes y agudas contradicciones que negativamente gravitan sobre toda la economía del país, los que se manifiestan con particular virulencia en el sector agropecuario, hasta el punto de que hoy —y no tan de hoy, pues llevamos ya una década de fuertes tensiones— el campo español es progresivamente conflictivo, con concretas y masivas reivindicaciones que suelen degenerar en las ya populares «guerras agrícolas»; hoy la «guerra de la leche», ayer la «guerra del pimiento»...

En España ya va cundiendo la explotación lechera con dimensiones y técnicas óptimas, con criterios intensivos y empresarial. Pero nada menos que el subsector lechero cuenta —«milagrosamente»— con unos 700.000 vaqueros con menos de cinco vacas, lo que nos puede dar una alarmante idea de la atomización existente. Desde luego que esta circunstancia es un serio obstáculo para una aceptable rentabilidad de este sector ganadero. Sin embargo, un examen objetivo y comparativo de los componentes que intervienen en el precio percibido por el lechero denuncia la infravaloración del mismo, el carácter ruinoso de esta actividad pecuaria. Tal vez los grandes ganaderos registren ganancias, aunque sólo sea por las ventajas que disfrutan en créditos y subvenciones oficiales; los lecheros medianos pierden dinero y hasta se hunden, soportando tal situación a base de empecinamiento y sentimentalismo profesional; los pequeños vaqueros subsisten por que la vaca o las cuatro vacas lecheras son un complemento o un paliativo a su pobreza campesina, un supremo esfuerzo para no despeñarse por debajo de su elemental subsistencia. Lo increíble de esta peregrina situación es que, no obstante, nuestro sector lechero está siendo capaz de abastecer la casi totalidad de la demanda nacional de leche.

Pero la penuria y enorme sacrificio que pesa sobre cerca de 800.000 productores de leche en modo alguno beneficia al consumidor. Según la época, los ganaderos han estado percibiendo 7,75 u 8,75 pesetas por litro, lo que al siguiente día llega al consumidor a 15 ó 16 pesetas litro, por el simple hecho de ser monopolizado y manipulado el blanco líquido por las controvertidas Centrales Lecheras. De ahí que la forma más racional y justa de resolver la grave crisis actual lechera tendría que ser a base de recortar drásticamente estos escandalosos beneficios de los monopolios lecheros en beneficio de los productores o que éstos se hagan cargo de las Centrales Lecheras en régimen cooperativo, lo que permitiría poner fin a la inicua explotación de ese considerable sector social ganadero, como a los fraudes y adulteraciones a que de hecho amenaza al consumidor.

Ya el proceso inflaccionista de los 10 últimos años anteriores a 1973 había alejado mucho más la inadmisible disparidad entre los precios de los productos del agro y los artículos industriales y los servicios, pues mientras aquéllos subían sobre un 50 %, éstos se incrementaban en cerca de un 100 por ciento. Durante 1973 los precios agropecuarios permanecieron prácticamente congelados en origen, cuando los productos y servicios que tienen que adquirir o pagar los campesinos se han disparado del 20 al 40 por ciento, creando una situación insostenible para los productores de leche, para los cultivadores y ganaderos en general.

Así las cosas, el malestar y la protesta de las regiones y provincias más afectadas se inflama. Aparecen las sensatas peticiones de unos 1.500 ganaderos vizcaínos contra el monopolio de las Centrales Lecheras, la demanda de a 13 pesetas litro de 41 Hermandades de Labradores y Ganaderos Navarros, protestas de los ganaderos de Logroño, de Galicia, de Santander. Tras el paréntesis y los acontecimientos de final de año, durante el pasado mes de febrero el conflicto se recrudece con la negativa a entregar la leche. La demanda de 13,20 pesetas litro es rechazada y se recurre a la importación masiva de leche francesa, con lo cual los ánimos se crispan y se enrarece el ambiente.

El ambiente en los valles pirenaicos y zonas lecheras de Aragón no es menos tenso que en el Norte del país. La situación de los vaqueros aragoneses se puede calificar de desesperada y las soluciones oficiales son apremiantes.

SURCO

LA PROGRAMACION DE CULTIVOS



Hay hechos o peculiaridades naturales que por tales deben merecer la debida atención cara a la promoción de los mismos. Siempre hemos leído en los libros a cualquier nivel de enseñanza que nuestro país era eminentemente agrícola. Luego nos hemos ido enterando por los datos estadísticos, que nuestras tierras productivas suponen porcentajes iguales o mejores al resto de países occidentales. Las cosas han ido funcionando de tal manera, que dicha entidad agrícola se va desvirtuando artificiosamente por falta de una política agraria progresista y, no acertar por otro lado, en una conveniente programación de cultivos. Así hemos llegado a una situación profundamente deficitaria en las comparaciones importación-exportación de productos agrícolas y derivados.

La deficiente programación de cultivos ha hecho posible que, a partir del año 1964, que se cerró con un ligero superávit, se haya ido acumulando una serie de saldos desfavorables llegando a superar el año 1972 los DOCE MIL DOSCIENTOS SETENTA Y CINCO MILLONES DE PESETAS (12.275), habiéndolo doblado el pasado año 1973. Como puede observarse la situación no puede ser más desagradable. Estamos sumergidos en un problema sumamente difícil. No cabe duda que el foco generacional es de matiz estructural. Continuamos anclados en viejas distribuciones de la propiedad nacidas de la desamortización, que en nada mejoró las estructuras del agro. Se pasó de una imagen feudal a otra capitalista, dando vida al régimen latifundista que aún pervive en grandes zonas de nuestra nación.

No tenemos una programación adecuada. No cuidamos la más elemental investigación que procure tierras para adaptar nuevos cultivos de gran incidencia presente y futura, como ocurre con la soja. Cultivo éste que exige ciertos condicionamientos que sólo con la protección generosa del Estado puede llevarse adelante. Vivimos en una confusión patente. No hemos superado hasta hoy la estrechez de una agricultura tradicional o de subsistencia. Estamos importando toda clase de productos agrícolas y derivados. En la mayoría de los casos somos más deficitarios cada día, así ocurre las legumbres de alimentación humana, que generalmente representa uno de los capítulos más importantes en las importaciones. Las importaciones de leche, pasan por lo general de los CINCO MIL MILLONES DE PESETAS (5.000) y bastante más las importaciones de carne. Vivimos un fallo garrafal en la explotación de nuestro campo, hay que reconocer empieza a pesar demasiado.

Hay quien endosa esta desafortunada situación a la descapitalización del campo; otros, a que los grandes latifundios desequilibran la normalidad de cultivos (ejemplo: la remolacha hacia Andalucía). Para corregir lo primero se aboga por la empresa agrícola, olvidando que una de las peores plagas que debilitan a nuestro hombre del campo es su individualismo y ausencia de méritos cooperativos, dones que, desgraciadamente no se obtienen en un momento, sino que es tarea de muchos años. Para anular el segundo motivo de nuestro infortunio, se preconiza una reforma agraria que elimine el latifundio; quieren ignorar los que pretenden este radicalismo que, de una u otra manera el latifundismo está muy presente a la hora de legislar y sigue pasando factura por servicios prestados.

El desorden en nuestro campo, hace posible que nadie esté satisfecho. El labrador de clase media para abajo, es una de las parcelas más subdesarrolladas del país. Al Estado por medio del «FORPPA» le cuesta miles de millones de pesetas todos los años, en protecciones o precios políticos que sostiene. El consumidor se encoge en su misión, por lo caros que llegan los frutos a las plazas de abasto. Una comercialización deficiente de la producción frutícola es motivo que en muchas zonas españolas resulte un postre prohibitivo. Sólo el gran cultivador cerealista que con cuatro tractores mueve latifundios sale triunfante de este verdadero caos.

La protección cerealista, tiene un solo receptor, el hacendista mecanizado, allí se remansa una serie de ayudas que perjudican a otros cultivos hoy de mayor trascendencia. No conseguimos salir de una agricultura primitiva, esto hace se vea aumentado el peonaje excedentario en el área rural y la emigración no cese hacia zonas urbanas. Como no hemos llegado a una racional programación de lo que debe hacerse con nuestras tierras no hemos conseguido una agricultura con fuerza económica capaz de contribuir y participar en la prosperidad general, en línea a homologar a la clase campesina al resto de categorías sociales de la nación.

Se empieza a sentir los efectos de una crisis agrícola a escala mundial, esto hace necesario fiscalizar de cerca el ordenamiento de cultivos, que haga posible nuestro autoabastecimiento de aquellos de más difícil y costosa importación y, por otro lado evitará un paro encubierto como el ocasionado por el monocultivo. Por una eficaz programación de cultivos llegaremos a una agricultura competitiva, precisamente es el objetivo a conseguir: aumentar el número de cultivos y hacer crecer el rendimiento unitario de los tradicionales, pues seguimos en cotas bastante bajas.

MANUEL PORQUET MANZANO

derecho aragonés

por J. DELGADO ECHEVERRIA

EL TESTAMENTO MANCOMUNADO

En Aragón, es habitual que marido y mujer, para testar, vayan juntos a la notaría y otorguen de común acuerdo sus últimas voluntades en un acto único. Al otorgamiento de las últimas voluntades de varias personas en un solo acto se llama testamento mancomunado: tradicional en los Derechos aragonés y navarro, también estaba permitido en el castellano, hasta que fue derogado por el Código Civil, que prefirió seguir el ejemplo contrario del Código francés.

Las ventajas del testamento mancomunado entre cónyuges residen principalmente en que de este modo puede disponerse con criterio unitario sobre todos los bienes de la familia, incluidos los comunes (de los que en testamento unilateral no podría disponerse de manera individualizada). Pero, sobre todo, responde a una forma de entender el matrimonio y la colaboración entre cónyuges, que les lleva a actuar al unísono para después de su muerte, del mismo modo que aunaron sus voluntades para los actos patrimoniales entre vivos.

QUIENES PUEDEN OTORGARLO

Los cónyuges aragoneses; y ello tanto testando en Aragón como fuera de él, en España o en el extranjero. Basta con que tengan la regionalidad aragonesa en el momento de testar, aun en el caso de que no la tuvieran al contraer matrimonio: lo que puede ocurrir si, casados cuando tenían otra regionalidad, han residido en territorio aragonés durante diez años, o aun sólo dos si han declarado en el Juzgado municipal (oficina de Registro Civil) que quieren adquirir la regionalidad aragonesa. (Vid. el núm. 1.° de ANDALAN).

Si con posterioridad el matrimonio es declarado nulo, o media sentencia de separación de los cónyuges, quedarán ineficaces las liberalidades que los cónyuges se hubieren concedido en el testamento mancomunado y todas las disposiciones correspectivas.

DE QUE FORMA

En cualquiera de las admitidas por el Derecho, si bien lo normal y recomendable será otorgar testamento notarial abierto. De este modo el notario asesorará gustoso sobre las peculiaridades del testamento mancomunado, sus efectos, y la mejor manera de plasmar jurídicamente la voluntad de los cónyuges otorgantes.

Es dudoso que valga un testamento mancomunado ológrafo. Si, a pesar de ello, se hace, manuscríbase el texto íntegro dos veces, una por el marido y otra por la mujer, repitiendo la fecha y firmando los dos cónyuges las dos veces.

CONTENIDO

En el testamento mancomunado pueden hacerse toda clase de disposiciones. Normalmente, tenderá a establecerse el régimen para después de la muerte de todos los bienes familiares, incluyendo la disolución de la comunidad conyugal. Habiendo hijos comunes, lo más habitual es nombrarlos —a todos o a alguno— herederos en nuda propiedad, concediendo el usufructo vidual universal al cónyuge sobreviviente. No habiendo descendencia, se usa la institución mutua y recíproca de heredero entre los conyuges, indicándose a menudo a quién deberán pasar los bienes del premuerto, o los que queden, cuando muera el sobreviviente.

REVOCACION

El testamento mancomunado es verdadero testamento, y por ello, en principio, cualquiera de los cónyuges otorgantes puede revocar, en cualquier momento, las propias disposiciones. Ahora bien, la lealtad mutua entre los cónyuges pide que, cuando uno renova, el otro al menos tenga conocimiento de ello para poder obrar en consecuencia. La Compilación vigente establece que la revocación o modificación deberá hacerse en testamento abierto ante Notario, quien notificará al otro cónyuge, dentro de los ocho días hábiles siguientes, el mero hecho de haber quedado revocadas o modificadas tales disposiciones (art. 97 - 2.°).

Además, en el testamento mancomunado puede haber disposiciones de las llamadas «correspectivas», es decir, que por voluntad declarada de ambos cónyuges en el mismo testamento o en documento público estén recíprocamente condicionadas, de modo que el marido, por ejemplo, no hubiera hecho una determinada disposición si su mujer no hubiera a su vez hecho otra. En este caso —que ciertamente es algo difícil de precisar— la Compilación dispone lo siguiente: a) durante la vida de ambos cónyuges, si uno de ellos revoca o modifica una de estas disposiciones —lo que puede hacer siempre que quiera, con tal de que sea en testamento notarial abierto—, se hacen totalmente ineficaz las correspectivas de su cónyuge; b) muerto un cónyuge, no podrá el otro revocar o modificar las disposiciones correspectivas que se hallen en vigor.

FABLA UEY

MONTAÑEROS y L'I.C.O.N.A.

Anque os problemas de defensa d'os Pirineos seigan muito más embolicáus d'o que parex, anque no hemos à atura-nos n'as simplas visións naturalistas de defensa d'un paisaxe y d'unas fauna y flora, pos cal finca-se de capucet n'os poblemas humanos, por una vegada ye menestir parlar d'un feito representativo d'una entidá que por a suya naturaleza —y asina l'han entendida— 'ba de defender as nuestras zonas de montaña. N'ixe sentíu, Montañeros d'Aragón, han feito una solicitú endrezada à o Director Cheneral de l'ICONA que ye un pograma de planificación y proteción d'os Pirineos Centrals.

O malo ye que dengún podemos icir dica on arriva o poder d'o Istituto, por, dica uey, l'estricallo que veyemos fer tóz os días n'os nuestros pueblos y paraxes pirenencos mos diz que l'ICONA no fa, u no puede fer, cosa... u, como muito, bien poqué. U, y que mos perdonen, o que fa no ye bien feito. Cal reconexer qu'a Cheografía española ye difícil y qu'os poblemas d'a suya defensa obligan à estudios provincials fondos y cientificos... y más que provincials, encá, os estudios han d'estar comarcals. Si no'l fan asina, no alcontramos un sentíu a una proteción dirixida ende Madrid, con normas iguals ta todas as rexións, u ende cualsisquiera capital de provincia ta todas as comarcas. Ixo podemos veye-lo muy bien con as midas de proteción —chenerals en España— d'as aves rapazas... Bien que seigan protexidas, bien conservar una especie cuasi perdida. Pero ixa proteción porta, en vels paraxes pirenencos —Añisclo, por exemplo— un 'esequilibrio ecoloxico qu'heban d'haber estudiáu antis de meter ixa proteción radical. O numero d'esparvers, alicas, etc., ha crexíu de tal manera que, como'l coniello ye cuasi perdíu, han acotoláu cuasi l'esquiruelo. A perda de l'esquiruelo porta la perda d'animals como a fuina, a paniquesa, a chineta y atros... Y ye cualquesoca que no puede retecular ya. Ixo ye sólo qu'un exemplo ta veyer como l'ICONA debe estudiar o caso particular de cada puesto. O mesmo podrí icir d'a proteción de l'aloira, o qu' esdeviene a perda d'as truchas... ¡tantos más!

Pero, anque no tienga muita fe n'as midas d'ICONA —vale pensar n'a repoblación d'os nuestros rios pirenencos con trucha «arco-iris»— a solicitú de Montañeros ye chusta y arriva n'un momento vital, pos l'alta montaña ye un concieto que fa la boca augua d'as empresas turisticas más cereñas d'o país... Y ixo si que ye peligroso.

As solicitúz son arrivadas a cuasi toda España. Piden —y parex chusto— una pallada de cocas, que d'estar ascuitadas y atendidas mos asegurarían a verdadera conservación d'o nuestro paisaxe, aparti os estudios particulars ta la defensa d'a fauna y flora anteván ditos. Como creigo d'interés cheneral a cuestión, copio los puntos más destacáus:

1.° Creyación d'o Parque Nacional d'o mon Posets (la val d'Estos, Aigües Tortes, parti d'a val d'o Cinqueta y Puerto de Sagún).

2.° Creyación d'o Parque Nacional de Cotiella, dica la cota de 1.700 m.

3.° Dar o titulo de Monumento Natural d'Interés Nacional à os ibóns y picos d'a Maladeta. (En peligro con o proyeto d'una estación d'esquí).

4.° Dar o mesmo titulo à os ibóns y picos d'o Posets. (En caso de no fe-lo Parque Nal.).

5.° Dar o titulo de Monumento Natural à l'ibón de Mon Perdíu. (De no fe-se l'ampliación d'o PN d'Ordesa).

6.° Dar o mesmo titulo à l'ibón de Frondella, y à o glaciar d'os Picos de l'Infierno.

As peticións son encá curtas, pos muitas atras zonas en quedan que merexen ixa atención. Pero, sin duda, en arrivarán más. A verdá ye que l'ICONA tiendrá que luitar fuerte contra os intereses particulars d'empresas y capitals, pero Montañeros ha dáu un exemplo que tóz hemos à seguir, si queremos, de verdá, conservar o paisaxe. A defensa que l'Istituto está fendo d'a Val d'Añisclo ye o principio d'una luita obligada.

Anchel CONTE

Monumento al Tajo (en la Sierra de Albarracín), obra de José Gonzalvo



Cerámica de María Dolores Gimeno



Escultura de José Gonzalvo, motivo para un cartel de Rubielos de Mora



MAGRAS CON TOMATE

Si las lonchas resultan algo saladas, se remojan por espacio de unos 15 minutos en leche tibia, lo que les eliminará la sal; luego se escurren y se enjuagan en un paño, extendiéndolas sobre él y estrujándolas con otro que se pondrá encima. Una vez secas se fríen en la sartén y se van retirando a medida que están fritas. En la misma grasa se fríen también las rebanadas de pan remojadas un poco con la leche en la que se remojó el jamón.

Fritas ambas cosas, se echa en la sartén media cucharadita de azúcar. Acto seguido se echa el vinagre y el vino, se mezcla bien y se deja reducir un poco, luego se vierte sobre el jamón. Para servirlo se coloca en la fuente, en forma alternada, loncha de jamón, rebanada de pan, etc.

Por encima se reparte la salsilla que quede en el plato, y a su lado, el tomate muy frito y espeso, que habremos preparado con antelación, dejándolo pelado, sin semillas, bien picado, frito en aceite o manteca y sazonado con sal y el resto del azúcar.

LAS FACULTADES DE CIENCIAS: informe de pedro nivela nasarre

subdesarrollo científico

España posee un bajo nivel de educación científica y técnica, que no sólo le impide la creación y puesta a punto de procesos propios de producción sino también, la asimilación y desarrollo de las técnicas extranjeras que compra. Todo ello está motivado en última instancia por el subdesarrollo de nuestra economía respecto de la de otros países occidentales, y por la tradicional búsqueda de beneficios a corto plazo por nuestras clases dominantes, lo que constituye una constante en nuestra historia.

Sin embargo y en los últimos años, se observa un despertar de la investigación científica española, centrada fundamentalmente en las Universidades, el CSIC y algunos pocos centros más, basado en la promoción de fondos destinada sobre todo a la financiación de las becas del PFPI (plan de formación del personal investigador).

Podemos, pues, tratar de dar una panorámica de cómo se plantean hoy las posibilidades de investigación científica en la Universidad española.

I. APORTACION DE LOS ESTUDIOS

En España, las enseñanzas de Ciencias en la Universidad no tienen fines claramente planteados, pero puede afirmarse que el ejercicio profesional de los que poseen un título científico, se sitúa en una de las tres esferas siguientes: Enseñanza, investigación y funciones diversas (industria, comercio...).

Sin embargo la atención dedicada, en la carrera a una formación pedagógica es nula y tampoco se da orientación, en general, de cara a la aplicación práctica de los conocimientos; la enseñanza, está por tanto polarizada por el hecho de señalar como ideal del profesional científico al investigador, descuidando las anteriores opciones. Pero la ausencia total de trabajo en equipo y la falta de medios, impiden llegar a formar verdaderos investigadores.

Los nuevos planes de estudio con su separación en ciclos, ofrecen mayores posibilidades para solucionar el problema, dado que al primer ciclo se le puede dar un carácter general dentro de cada especialidad, para ser el segundo ciclo el encargado de englobar materias más específicas de cara a una posible investigación.

Terminado el segundo ciclo, el alumno interesado en los estudios científicos avanzados y la investigación solicita a un catedrático la entrada en su equipo de trabajo.

Comentaremos a continuación la forma en que se desarrolla la actividad investigadora en las Facultades de Ciencias.

II ORGANIZACION Y PUESTOS DE TRABAJO

La investigación se lleva a cabo en Departamentos especializados e independientes, desconectados totalmente entre sí. La falta de una planificación de la investigación en el país es, hasta ahora, total. Quiere justificar este hecho la afirmación de que «una exigencia... resulta del estado de penuria en el cual ha vivido hasta ahora la investigación universitaria: la necesidad que durante toda una etapa existirá de financiar con bastante libertad a los investigadores que lo pidan» (1). Pero es que incluso en algunos Departamentos, cada Cátedra vive a su aire.

El Catedrático Jefe de Departamento toma todas las decisiones de forma totalmente personal. La selección de los miembros no numerarios del Departamento, determinando su situación académica (y por tanto económica) y la adjudicación de los temas de investigación son de su exclusiva competencia. También lo es la administración del dinero que, salvo pequeños presupuestos que concede la Universidad, debe encargarse de conseguir mediante su prestigio e influencias. Sólo se responde de este dinero con estériles y apresuradas memorias.

De esta manera la razón primera de la investigación pasa a ser en muchos casos la búsqueda de prestigio, obtenido mediante publicaciones que ayudan a obtener nuevas subvenciones para seguir publicando..

El personal docente-investigador de un Departamento puede dividirse en dos tipos: el numerario, escaso y bien retribuido últimamente y el no numerario, abundante pero, tarde y mal pagado, en situación de deuda con el catedrático que le acoge y le renueva cada año su contrato. No hay puestos específicos de investigación, salvo escasas becas de tres años de duración. (Aunque parece que ahora se estudia la posibilidad de crearlos).

Los Consejos de Departamento, creados en la L.G.E. y todavía sin vigencia, deberían suponer una democratización en la estructura de los Departamentos que contribuiría notablemente a su mejor funcionamiento, aún teniendo en cuenta su carácter únicamente orientativo.

Finalmente, hay que decir que asistimos a una gran escasez de puestos de trabajo en la Universidad, así como a un ligero aumento de las posibilidades de acceso controlado a la categoría de numerario. En esta línea, el hecho más significativo ha sido la creación del Cuerpo de Profesores Adjuntos de Universidad, que facilita dicho acceso. Sin embargo, tras el ingreso inicial sin oposición de algunos, la mayoría de las plazas dotadas están pendientes de unas oposiciones convocadas a finales de enero de 1973 e indefinidamente postergadas.

III. TRANSITO A NUMERARIO

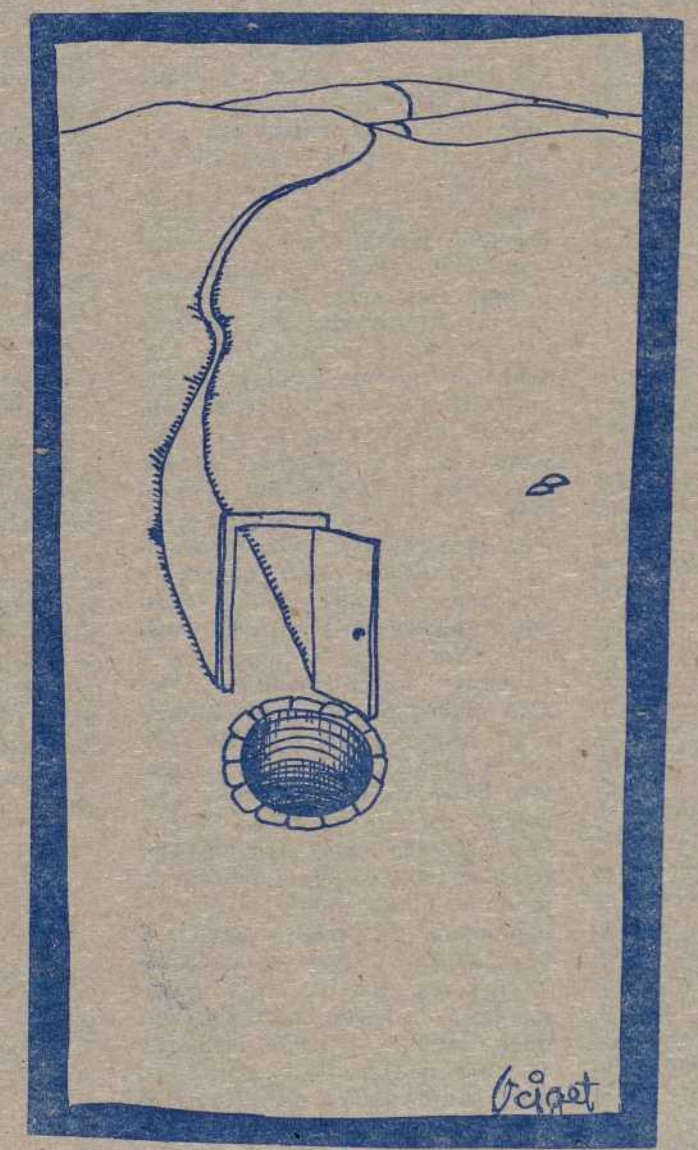
Al profesor investigador admitido en un Departamento se le ofrece un único camino: tesis doctoral y oposiciones que le aseguren la estabilidad económica. Las oposiciones suponen una interrupción drástica de la labor investigadora que muchas veces termina con ellas. En cualquier caso, exigen un derroche de energías que dificulta la reanudación de la tarea investigadora. Y debe señalarse que, también en el momento de enfrentarse con una oposición, es imprescindible el apoyo personal del catedrático protector.

Conseguida mediante una o varias oposiciones la situación deseada; la docencia, las relaciones públicas y la proliferación de tareas burocráticas colaboran a la merma, si no a la total desaparición, de las inquietudes investigadoras del científico.

Y es frecuentemente al haber alcanzado su madurez cuando el investigador debe quemarse en el estéril esfuerzo de las oposiciones.

IV. TEMAS DE INVESTIGACION

Ya se ha comentado la ausencia total de planificación de la investigación científica en el país. Como además el objetivo fundamental que se persigue es la consecución de tesis doctorales, los temas de investigación elegidos son arbitrarios, academicistas, fruto del cultivo de la



ciencia por la ciencia en que se pretende formar al universitario. La desconexión entre la investigación universitaria e industria es grande: la Universidad apenas la busca y la sociedad no la demanda.

La mayoría de los temas se inician a modo de sondeo, buscando la rentabilidad en cuanto a artículos publicables, prestigio y satisfacción personal. De esta manera se llega al extremo de que unos Departamentos ignoran los asuntos tratados por otros vecinos de la misma Facultad e incluso Sección.

Cabe preguntarse, para terminar, teniendo en cuenta todo lo apuntado, en qué medida cumple la investigación española con alguna de las dos finalidades de la misma:

—La continuación del desarrollo de la Ciencia, con una visión crítica de los temas elegidos y de los caminos a seguir.

—Y la aplicación de la Ciencia a la realidad circundante (industrial, técnica, social..). Para lo que hace falta un conocimiento de dicha realidad y una preocupación por la misma y por sus necesidades.

Habíamos de concluir desde luego que en muy escasa medida, debido sobre todo a su estructura patriarcal y a la ausencia total de planificación, factores íntimamente relacionados entre sí.

Quizá el aspecto en que más positiva puede considerarse su influencia es que «actúa como un fermento intelectual sobre toda la enseñanza y eleva su calidad e inspiración» (1), lo que representa en definitiva un balance bastante pobre.

---

(1) Informe de la OCDE que lleva por título «POLITICAS NACIONALES DE LA CIENCIA. ESPAÑA», editado por el M. de Educación y Ciencia. 1971.

Problemas de mala educación

La atención a los problemas educativos de un país supone estar al tanto de una de las cuestiones fundamentales que definen la dinámica concreta de actuación de un sistema político-social. La clase obrera ratifica esta preocupación al colocar en el centro de sus reivindicaciones las cuestiones de la enseñanza. Es cierto, que sobre la educación en su conjunto se ha construido una verdadera «ideología elitista» que está creando en no pocas ocasiones un espíritu jerárquico, contrario de todo punto al de una enseñanza al servicio del pueblo. Todo el actual sistema educativo viene a favorecer este espíritu competitivo y jerárquico. El oficio de enseñar ya no es suficiente para determinar una profesión; para precisarlo hay que colocar la coletilla de dónde, qué y con qué dedicación se entrega uno a las tareas docentes.

En un ánimo totalmente contrario, la Junta del Colegio de Licenciados y Doctores de Zaragoza, ha expresado su opinión al respecto en la rueda de prensa ofrecida a los medios informativos el pasado día 13 de febrero.. El «decano de la base», Jaime Gaspar, manifestó claramente la intención de la Junta de batallar por un Cuerpo Unico Docente, que unifique a todos los diferentes sectores de enseñantes.

RUMOREANDO

Como medida para superar las multitudinarias críticas que la Ley General de Educación viene recibiendo de profesores y alumnos, y de los sectores más clarividentes de la sociedad española, el nuevo equipo de Educación ha hecho filtrar una serie de rumores sobre supuestas reformas a la Ley. Estos rumores, ampliamente recogidos por los medios informativos, colocan el panorama educativo en una nueva situación de zozobra e inquietud. El nuevo Plan que se prevé es el plan de los exámenes. El maratoniano y caro concepto de enseñanza media no se toca en un ápice, con lo que el bachillerato sigue siendo el cedazo que vaya seleccionando los alevines de las capas dominantes que han de pasar a la Universidad. Es curioso cómo todo el mundo ofrece facilidades cuando la Ford, por poner un ejemplo, «exige» escuelas de Formación Profesional en los aledaños de su factoría. ¿Dudaba alguien de qué tipo de enseñanza «exigen» las grandes empresas multinacionales? ¿Por qué la Ford no ha «exigido» mejorar los servicios educativos generales? Evidentemente las multinacionales no son la sociedad española, que sí conoce mejor dónde le duelen sus problemas. Y uno de sus problemas cruciales es que, a pesar de toda la demagogia vertida sobre el problema de la masificación, el número de estudiantes de bachillerato o de Universidad es en nuestro país ridículo. Por eso no me parece exagerado que las reformas «rumoreadas», en las que la enseñanza técnica aparece como único recurso de promoción para la mayoría de los hijos de los españoles, corresponden todavía más fielmente que la Ley de Villar Palasí, a las necesidades de la Ford y sus hermanas multinacionales.

MIENTRAS TANTO, CONFLICTOS

A la hora de escribir estas líneas, continúan los conflictos estallados en las Escuelas Normales, en la Facultad de Ciencias y en el Instituto Pignatelli y de los que informó ANDALAN en el número anterior. Es evidente que en una situación de desbarajuste lo más normal es que se olviden los sueldos, las dedicaciones o se perjudique la salida profesional de unos sufridos profesores. No puedo resistirme a reseñar el dato que comentaba no hace mucho un gran profesor respecto al impago de los PNN. Si el dinero que se ha utilizado solamente en el fichaje de Cruyff se hubiese dedicado a la educación, se hubieran podido pagar más de 500 profesores ayudantes de Universidad, con dedicación exclusiva durante un año. Pudieran ponerse otros ejemplos, pero puede bastar éste como expresión de para qué hay dinero de sobra en España.

Mientras tanto, los PNN del Instituto Pignatelli se han puesto también en paro. A los dos días de recomponerse la sección de trabajo de PNN de Instituto, del Colegio de Licenciados, en la que han sido renovados los cargos de presidente y secretario, para los que han sido elegidos los profesores del citado Centro, Antonio de las Casas y Javier Lázaro, respectivamente, se han planteado sus primeras reivindicaciones, justísimas por otra parte.

En fin, muchos problemas que surgen de que en este país haya tan mala educación.

MARIANO HORMIGON

N. de la R. — En el momento de cerrar nuestra edición ha terminado el paro de los P. N. N. de la Facultad de Ciencias, del Instituto Pignatelli. Asimismo ha sido elegido un nuevo secretario de la sección de trabajo de P. P. N. de Instituto del Colegio de Licenciados. De los graves problemas que llevaron al cierre de la Universidad, así como de los conflictos del C.O.U. habremos de ocuparnos en breve.

DOS SOCIOLOGOS
A FAVOR DE LOS ARAGONESES
(Y de los zaragozanos)*

Acaba de publicarse la recopilación de los artículos que Gaviria y Grilló han escrito sobre la región aragonesa durante los últimos 10 años. ANDALAN se complace en presentar la obra de dos de sus colaboradores (en parte publicada en estas páginas), que contiene una crítica sistemática de los errores urbanísticos que se iban cometiendo en los años decisivos de Zaragoza, y una gran riqueza de soluciones alternativas. El rigor científico y la imaginación sociológica puestos al servicio de la región.

Ultimamente, numerosos portavoces incluso oficiales vienen señalando algo así como una crisis (desde luego inexplicable si se parte de los «impecables» planteamientos de nuestro inmediato pasado) que, dicen, afecta decisivamente a Zaragoza, considerada como ciudad y también como cabecera urbana de la Región aragonesa.

«Andalán», que procura ofrecer puntual (y, a ser posible, quincenalmente) a sus lectores información, opinión y datos concretos sobre todo lo concerniente a esas dos realidades, Ciudad y Región, se alegra ahora mucho de presentar y recomendar a sus lectores un libro como este «Zaragoza contra Aragón» que trata precisamente, desde un punto de vista sociológico y «desde dentro», de clarificar posiciones, de informar y de plantear casos concretos sobre el carácter de esa crisis, sus antecedentes más inmediatos, las fuerzas sociales en juego, sus interrelaciones y contradicciones.

En la Primera Parte del libro, dedicada al desarrollo urbanístico de Zaragoza-capital, los autores dejan constancia de una tarea sin duda difícil y dura, planteando, sin ayuda oficial de ningún tipo, de forma crítica, los problemas de una década decisiva para la Ciudad, su entorno inmediato y la Región.

Casi la mitad de la población del Aragón histórico se concentra en esta Capital más que alegre, inconsciente; más que confiada, desprevenida. Una Ciudad preocupada, a manera de temas «mayores» por cosas como los Sitios, o las apariciones milagrosas, cuando no por la especulación de terrenos.

Nuestros autores (allá por 1964...) miden intensidades de tráfico y de ruido, señalan puntos negros por la frecuente incidencia de accidentes, abordan la «silenciada» cuestión de los espacios libres y públicos, analizan el grado de contaminación de las aguas, estudian en las flamantes «zonas residenciales» la escasa calidad urbanístico-sociológica de soluciones adoptadas como el no va más de la modernidad, descubren la enorme reserva de suelo ya público de los montes municipales, denuncian el absurdo urbanístico de las localizaciones industriales del Polo de Desarrollo...



Por otra parte, divulgan los principios fundamentales del planteamiento con ocasión de la Información pública del Plan General de Ordenación Urbana y de su desarrollo, por iniciativa municipal, en una serie de Planes parciales, analizados como casos concretos de actuación urbanística oficial sobre diferentes sectores de la ciudad: la orilla izquierda del Ebro, el Barrio «rurbano» de Santa Isabel, el Centro, los barrios «modernos» (Las Fuentes, Miguel Servet), la periferia olvidada (Valdefierro, Oliver, Torrero).

Más allá de la simple información, vemos en los autores una intención explícita de convertirse en intermediarios entre los responsables técnicos del planteamiento, las oscuridades jurídico-administrativas de la Ley del Suelo y los ciudadanos, sujetos más pasivos que activos del Urbanismo resultante de las correspondientes interrelaciones.

El lector de «Andalán» conoce ya, porque los hemos publicado en estas páginas, algunos de los textos que componen la Segunda Parte, en la que se abordan temas de alto interés regional como el de la sociología del planeamiento, los trasvases (cuestión ahora rusiente para todos nosotros), la política regional en los Planes de Desarrollo, los peligros que corre el Pirineo y, finalmente, el de las contradicciones entre la Región aragonesa y su absorbente Capital, tema que da título al libro.

Este no es uno de esos libros en los que la letra impresa se utiliza como vehículo de recetas y panaceas concebidas desde la barrera, es decir, previo prudencial «distanciamiento» del escritor con respecto al objeto de su reflexión comunicada.

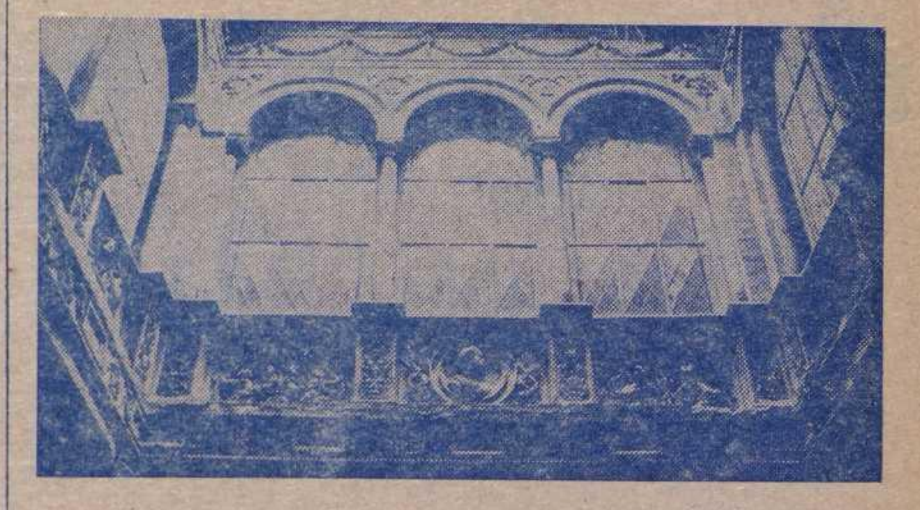
Tampoco es una recopilación de experimentos de laboratorio, a no ser que se consideren como tales la Ciudad y la Región vividas «desde dentro», valorizando y no desautorizando lo que de apasionamiento puede introducir esta perspectiva en las ideas, conceptos y análisis de los autores-participantes.

Los autores prefieren vivir (y hacer vivir) lo que describen, antes que describir simplemente lo que viven.

Destruyen en cierto modo el siniestro y burocrático mito del «a quien corresponda», apelando al «nosotros», como responsables insustituibles del devenir cotidiano.

Es a nosotros, pues, a quien corresponde.

• Editorial: «Los libros de la Frontera», Barcelona, febrero 1974.



La defensa del T. A. N.

Todos nosotros somos deudores hacia nuestros herederos de la riqueza artística que nos han legado nuestros antepasados; y la historia nos exigirá cuentas de cómo hemos conservado y defendido el Tesoro Artístico Nacional, que no es sólo patrimonio de un pueblo sino de la humanidad entera, porque constituye por sí mismo el más eminente testimonio de la actividad humana.

Sobre este tema habló en la noche del pasado día 6 de marzo, en el Colegio Mayor "Cerbuna", el Jefe del Servicio Artístico, Arqueológico y Etnológico, y Director del Museo "Sorolla" de Madrid, José Gabriel Moya Valgañón, riojano de origen y aragonés de formación; en nuestra Facultad de Filosofía y Letras fue profesor del Departamento de Historia del Arte, realizando su tesis de Licenciatura sobre el retablo mayor de Fuentes y el pintor Tomás Peliguet.

El concepto de Tesoro Artístico Nacional tiene un contenido muy amplio, ya que todo objeto inmueble (desde un edificio hasta un yacimiento arqueológico) o mueble (desde una moneda hasta una estatua), que tuvieren más de cien años de antigüedad e interés artístico, arqueológico, etnológico, etc., o que sin llegar a los cien años de antigüedad tuvieren un valor artístico indiscutible (exceptuando las obras de autores vivos), sean o no sean propiedad del Estado, forman parte del T.A.N. y caen inmediatamente bajo la tutela directa del Estado.

Analizó José Gabriel Moya todo el ordenamiento jurídico relacionado con la protección y defensa del Patrimonio Artístico Nacional, cuya normativa, dispersa en varias leyes y decretos, no ha sido todavía contemplada con carácter general en una nueva Ley del Tesoro Artístico, tan urgente y necesaria, inexplicablemente demorada desde hace años que se anunció ya su redacción.

Los diversos organismos estatales, de carácter nacional, territorial o local, dependientes de la Dirección General de Bellas Artes, a quienes compete la vigilancia y tutela del Patrimonio Artístico, quedan desbordados por la ingente tarea de conservar nuestra riqueza artística, que exige elevados presupuestos económicos y personal altamente especializado.

Con respecto a la restauración de obras de arte José Gabriel Moya matizó su criterio conservador en el sentido de que vale más un edificio en ruinas que un edificio mal restaurado, o una excavación por hacer, que una excavación mal hecha. Se necesitan centros de formación y capacitación para restauradores; no existe, por ejemplo, una Escuela de Restauración aplicada a la arquitectura.

En definitiva, el Tesoro Artístico Nacional va desapareciendo paulatinamente; todos somos testigos de algún monumento hundido o derribado, de algún retablo o imagen desaparecida para siempre. Es un problema que no puede resolver solamente el Estado (Moya postula la creación de un cuerpo especial de inspectores vigilantes de los monumentos nacionales), es problema de concienciación cultural del pueblo, que, por cierto, puede ejercer la acción popular, que le reconoce la legislación vigente, para denunciar cualquier atentado a la integridad de nuestro patrimonio artístico.

Y además, para conocimiento de todos, cualquier obra de arte en situación de abandono puede ser inmediatamente incautada. Falta hace.

G. M. BORRAS



Aragón en POLÉMICA

"la catalunya aragonesa"

UNA CARTA...

Sr. Director d'Andalan:

Estic satisfet de veritat en veure que hi ha lloc al vostre periòdic per al pluralisme lingüístic, altrament no fóra del tot aragonès. El sempre interessant article d'Anchel Conte va acompanyat en el n.º 36 de l'1 de Març, d'unes paraules en català, i... precisament sobre això de català voldria fer unes breus puntualitzacions.

1) És encoratjador i digne d'elogi que des de Saragossa es reconegui que molts d'aragonesos tenen la mateixa llengua dels catalans —i dels valencians y dels mallorquins—, és a dir la catalana.

Era hora d'acabar amb aquell mot antipàtic i, inconscientment, despectiu de «chapurriau» que encara ara se sent sovint per l'Aragó i que equival al «patois» francès, que, per cert, tampoc no té res de «patois». El català parlat a la zona oriental de l'Aragó és tan autèntic i viu —per ara—, con el parlat a Barcelona o Mallorca i té un encís de tonada que és difícil de trobar en cap altra variant.

2) Crec que té tant d'esperit «medieval» el fet que les reclami Barbastre com que continuïn pertanyent al bisbat de Lleida.

3) Dieu: «Aragó per l'Aragó, políticament, administrativa y eclesiàstica» (perdoneu que corregeixi la petita falta gramatical). Només vull parlar d'això d'«eclesiàsticament», i crec que per fer-ho cal partir de la realitat palpable: Aquests pobles de què parleu són culturalment catalans, per la llengua —que és factor primordial en la cultura, basta recordar la relació Amèrica-Castella— i, concretament les dues Ribagorces, la Llitera i el Baix Cinca, pel pes i atracció socio-econòmica de Lleida.

No creieu que tenen dret, tal com reclama el darrer Concili, d'usar la seva llengua catalana no sols en la pregària privada, sinó també en la litúrgia? No tenen dret a tenir un sacerdot que els comprengui, que parli com ells, que sigui un de tants entre els germans? Trobaran al bisbat de Barbastre sacerdots catalano-parlants per a tots aquests pobles?

El Concili recomana la formació de conferències episcopals regionals i lingüístiques per obtenir el bé espiritual dels pobles i per a seguir un mateix criteri en les versions litúrgiques. És que Barbastre farà edicions catalanes d'aquests llibres per a les tres comarques? Ho ha posat en pràctica a les comarques pirinenques que encara parlen el nostre «aragonès» com el senyor Conte?

No serà molt més fàcil que aquestes comarques conservin la pròpia vigoria i la revitalitzin si continuen essent de Lleida i el bisbe, fora por, hi introdueix la litúrgia en vernacle, amb els trets diferencials propis d'aquestes terres?

D'altra banda, deixen d'ésser aragonesos —algunes ho han estat sempre en sentit foral— perquè estan sota la jurisdicció de Lleida, amb la qual tenen de comú molt més que amb les divisions administratives i eclesiàstiques d'Aragó?

Encara més, permeteu-me que des d'aquestes planes exposi la conveniència que tots els pobles de parla catalana que pertanyen a bisbats no catalans siguen anexionats a ells, o, si més no, se'ls presti la deguda atenció en el pla lingüístic-pastoral, cosa que no es fa.

Aquest és el meu parer, a la recerca només de la veritat i de la possibilitat que tots els pobles puguin trobar-se a si mateixos per petits que siguin i pertanyin a on pertanyin.

Cordialment,

JUAN ROYO GIL, de Villarluengo

...y una respuesta

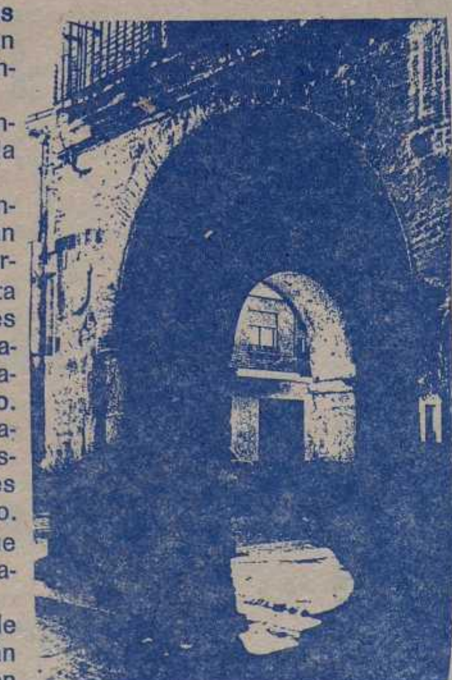
Ante la carte de nuestro lector Juan Royo, ANDALAN vuelve a la carga con el catalán en Aragón, que siempre hemos defendido. Es esta ocasión es algo más que la lengua, ya que se trata de defender unas tierras aragonesas que eclesiásticamente son administradas por el obispado de Lérida. La supervivencia de la diócesis de San Ramón depende solamente de que estos pueblos pasen a administración barbastrense. Las razones sobran y las palabras de Monseñor Iguacen son lo suficientemente elocuentes.

La carta de nuestro comunicante merece una respuesta. Y la damos:

1.º Tan medieval es el defender que esas tierras pertenezcan al obispado catalán como al barbastrense. Y teniendo en cuenta las normas vaticanas (y razones geográficas y sociales) nos parece mucho más actual el reclamar esos pueblos para Barbastro.

2.º La lengua catalana en Aragón no se extiende, por supuesto, en todas las tierras oscenses adscritas al obispado leridano. Son muchos más los pueblos que hablan castellano que los que hablan catalán.

3.º Que la vida pastoral de estas gentes se haga en catalán nos parece de perlas, pero con curas aragoneses de habla catalana, que los hay, por supuesto. Algún que otro cura ha salido de esos pueblos que el obispo de Barbastro reclama. En cuanto a las ediciones de libros en catalán, ¿para qué si los hay en Cataluña? ¿O es que la diócesis de Urgell, por ejemplo, edita muchos libros? Y en todo caso, no creemos que nuestros curas catalano-parlantes sean tan tontos como para no saber llevar a cabo su labor pastoral en catalán, una vez que pertenezcan al obispado de Barbastro.



(Ayuntamiento de Alcolea de Cinca, lugar oscense del obispado de Lérida)

¿que se ponga un bozal a los indignados?

EL PIRENAICO ES UN TERRITORIO DE LOS MENOS PROTEGIDOS DE ESPAÑA POR LA PRESION DE CIERTAS EXPLOTACIONES

Pero es sin duda el paisaje natural más valioso de la Península

«Juan Ruiz» tiene el problema de conciencia de si se debería sumar o no al escaso coro que entona una alabanza al organismo competente conservador de nuestra naturaleza, por sus medianos éxitos en Daimiel, a tiempo, y, a destiempo, en Doñana, tras sendos escándalos previos.

Porque, desde la ya lejana y violenta muerte de un urogallo en los robledales gallegos, llena de ecos sociales y periodísticos, a la cercana y no con menos ecos de varias docenas de miles de aves en Doñana, es necesario reconocer que, sin menospreciar otros sectores y aún carentes de una planificación del desarrollo de la matanza de pájaros, hemos progresado estadísticamente mucho. Lo mismo podríamos decir desde el primer río contaminado, desde la primera nube de «smog», desde la primera urbanización mal emplazada. O, igualmente, desde la primera pista forestal arbitraria.

Realmente, señores conservadores, tantos pájaros muertos, tantas aguas malsanas, tantos gases tóxicos, tantos intereses y presiones, nos llevan más a comprenderles que a alabarles; simplemente: en este país no hay quien pueda conservar la naturaleza. Que el pueblo entero exhiba su resignación y que se ponga un bozal a los indignados.

Por eso, «Juan Ruiz» hubiera querido escribir una carta a los señores conservadores, una carta fraternal que dijera, más o menos, así:

Muy señores nuestros:

Los trabajos y los ocios de «Juan Ruiz» le llevan con frecuencia por los territorios que ustedes están encargados de conservar, por lo que tenemos alguna información, bastantes melancolías, una esperanza y dos o tres reproches que creemos nuestro deber comunicarles. Es la primera carta que escribimos a una Institución y quizá sea la última —aquí ya se sabe—, pero el hoy tan desusado género epistolar puede que sea el más adecuado, y por eso lo hemos escogido para las lamentaciones silvestres. Nos confiamos, por tanto, en su tolerante paciencia hasta que se nos pase el mal hábito de expresar nuestras quejumbres, aún [illegible]diendo que no es de su competencia consolarlas.

Dado que lo que más le preocupa a [illegible] Ruiz» es que las raras veces que tienen ustedes [illegible] papel en asuntos reales de nuestro paisaje, care[illegible] de toda iniciativa, y dado que esto le preocupa po[illegible] el uso de un territorio plantea serios problemas éti[illegible] y sus faltas de iniciativa y de intervención no hacen [illegible] que agravarlos; dado todo esto, lo que más n[illegible]teresa preguntarles en principio es si va a ser ne[illegible]rio también en el futuro que se mueran o se por[illegible] en peligro decenas de miles de animales para que [illegible]edes aparezcan en escena.

Esta pregunta de principio tiene sent[illegible] porque hay numerosos casos cuya solución depend[illegible] si ustedes tienen prevista o no su intervención o d[illegible]ntos requisitos y sacrificios serán previos para [illegible]seguirla. A «Juan Ruiz» no le gusta ser duro y much[illegible]nos injusto: las culpas de lo anterior, primero, hay [illegible] repartirlas entre numerosos ciudadanos, quizá entre [illegible]os, y acaso en quienes menos recaigan algunas sea [illegible] los conservadores mismos. En cambio, es preciso [illegible]ñalar que la labor silenciosa y eficaz, junto con la [illegible] voluntad —algo que valoramos sobremanera— y [illegible] competencia son atributos que ustedes poseen y no [illegible] nada comunes en el resto de esos ciudadanos. Por [illegible] justamente por ello, comprenderán que parece basta[illegible] lógica nuestra alarma ante la ausencia o la falta d[illegible] poder, en los casos concretos de defensa efectiva de [illegible] naturaleza, de quienes representan prácticamente la ún[illegible] garantía contra el desastre.

Entre los muchos casos que necesitan [illegible] ustedes, tomemos dos concretos. Para variar de c[illegible] por completo, en vez de asuntos de desecación, c[illegible] en Daimiel y —más o menos— en Doñana, cojamos [illegible] de exceso de agua; en vez del paisaje mancheg[illegible] meridional veamos uno opuesto, como el pirenaico. [illegible] es un territorio que, aunque sea uno de los meno[illegible] protegidos de España por la presión de ciertas explot[illegible]nes, es sin duda el paisaje natural más valioso de la Península. Vayamos con el primer caso.

Existe en el Pirineo aragonés un valle y en él un pueblo, cuya historia podría ser ejemplar a este respecto. Igual que hay señores que se lo piensan tres veces antes de cambiar una piedra de sitio, hay otros que desbaratan un paisaje de un plumazo, sin importarles en absoluto otras consecuencias. Así, en el Valle de Tena pirenaico se sustituyeron las armónicas praderías y arboledas por un embalse, anegando las mejores tierras y desalojando pueblos; otra nueva presa hará que se inunde muy pronto el resto de las vegas. Con ello, este valle casi se deshabitará —a excepción de una urbanización de esquí en su cabecera los fines de semana—, y se modificará brutalmente su configuración, la dinámica de la naturaleza, la armonía con el poblamiento y el disfrute humano. Así desaparecerá un conjunto geográfico que es una de las expresiones más singulares de la cultura montañera pirenaica, sustituido por un «pantano». Como en el alto cauce del río Aguas Limpias, quedarán abandonados los barracones y almacenes, vigas, cables, bidones, puertas rotas, junto a las obras: amontonamientos de desperdicios que hablan claro del concepto de la limpieza que tienen los dirigentes de las empresas constructoras, los nuevos amos.

A la orilla del embalse bajo, queda un pueblo deshabitado de nombre mágico, Búbal, donde la arquitectura popular española se pasó del campo de lo imaginativo y entró en el de lo fantástico, con tal belleza expresiva que hasta los opacos turistas se detienen a mirarlo. Este pueblo tiene un cartel, un perro y un guarda que prohíben visitarlo; los tres aseguran que es propiedad del Estado. Este propietario lo tiene en tal abandono, que existe peligro de ruina; nadie ha cerrado la llave de paso del agua de este pueblo desolado y las cañerías se hielan y estallan los inviernos e inundan los edificios los veranos, los techos se hunden, las paredes se abren y el perro, el guarda y el cartel ladran, miran y amenazan prohibiendo el paso. Al lado del embalse y de este pueblo trágico ha aparecido el espectro necio de la arrogancia, la pasividad y la incongruencia. De sus habitantes, desarraigados bruscamente, de los expulsados nadie se acuerda.

Qué obcecada seguridad en sus convicciones la del hombre que decidió que era mejor su idea y la impuso sobre un paisaje. Sobre todo, qué falta tan colosal —tan española— de respeto a sus semejantes. Tomemos la historia ejemplar de Búbal como metáfora, pongámosla a escala nacional y busquemos entre todos los papeles representados en ella cuál es o cuáles son los que sinceramente creemos —se trata de un test íntimo y nadie se ha de enterar— que nos corresponden. Aunque si no encontramos nuestro papel no hay tampoco nada de alarmante; puede ocurrir muy bien que, como en muchas cosas que afectan al paisaje, ni para bien ni para mal, ni ustedes ni nosotros hayamos intervenido.

No por ello esta historia deja de ser la de una regresión importante en un paisaje conocido y valorado por cualquier español culto, y es evidente que si alguien existe con competencia para impedir o controlar las regresiones de los paisajes valiosos, no estuvo en el Valle de Tena esta vez.

Pero puede ocurrir que sí esté ese alguien presente, como pasa en otro valle muy próximo. El Cañón de Añisclo ha sido parcialmente desfigurado por una pista, que tapó la senda, deformó la ladera con barrenos y taludes de escombro, cegó puentes, introdujo coches y desasosiego, y permitió cortas y destrozo del bosque, aunque luego se abandonara la madera —arrojada en el barranco— por antirrentable. Por esa pista de elevado costo, absolutamente opuesta a la conservación de la valiosa naturaleza del cañón (y de la que no podemos creer que, quien se nos dice, sea su constructor), por esa pista, han penetrado también los proyectistas de un nuevo embalse, con el que han decidido inundar la mitad superior de la garganta.

Pero ocurre, como ustedes saben bien, que el ICONA tiene a su vez el proyecto, hecho público, resuelto en planos, aireado en la prensa, de incluir todo el Cañón de Añisclo en un Parque Nacional nuevo, que ampliará el actual de Ordesa. En esta historia sí que estamos emplazados. Es una situación incómoda, embarazosa, todo es cierto, tener estas responsabilidades entre tantas presiones. Habrá incluso quienes quizá lleguen a poner a prueba su confianza en nuestros conservadores, dependiendo de cómo resuelvan tan grave asunto, porque todos sabemos que hay ciudadanos muy celosos de sus derechos y muy exigentes en lo que se refiere a su patrimonio colectivo.

Habrá que saber para qué vale más Añisclo y cómo, por tanto, se debe administrar. Las malas lenguas dirán: otro Peñalara; las buenas: otro Daimiel; los malpensantes señalarán con ensañamiento quién es el autor de las pistas que, cómo en Sanabria, atraen a la especulación y las urbanizadoras. Pero «Juan Ruiz», que no tiene por qué hurgarle a nadie en su conciencia ni señalar a los organismos competentes, que para eso lo son, lo que tienen que hacer, se limitará a pedir simplemente que ojalá en esta ocasión la Conservación de la Naturaleza aparezca una vez más sin mediatizaciones ni ambigüedad.

Tenemos por todo lo que ustedes hacen seriamente —que no es poco— un gran respeto. Pero hay ciertos órdenes, quizá menores, en los que «Juan Ruiz», sin restar tampoco nada de mérito a sus benéficas, aunque esporádicas, actuaciones, como en Daimiel y Doñana —que son dos—, a sus sufridas labores como apagar fuegos —que son muchos— o plantar pinos del norte en el sur y pinos del sur en el norte, y olvidando por esta vez otros errores llamados pistas, se atrevería a seguir pidiéndoles concretas y constantes demostraciones de su conocida buena voluntad y si es posible de poder. Porque sería muy duro en el porvenir que tuvieran que seguir anticipándose con hecatombes sus esfuerzos estrictamente conservacionistas. Mas, si esto fuera imprescindible, «Juan Ruiz» les ofrecería como lema literario con el que adornar su escudo, aquel conocido verso que dice: «Salid sin duelo lágrimas corriendo».

«JUAN RUIZ»

los trasvases y el desarrollo regional

De la misma manera que en Medicina se utilizan los trasplantes para intentar solucionar determinadas deficiencias, en Socio-economía se usa la palabra trasvase con un sentido similar.

Ante una necesidad, la región o la nación pueden traer del exterior agua, trabajadores o energía eléctrica, pero de la misma manera que estos flujos pueden servir para aminorar las desigualdades existentes, los trasvases pueden aumentarlas. Supongamos que el trasvase sólo se puede realizar en un sentido, o que se restrinja a una región determinada o a un grupo social privilegiados. Automáticamente se aumentan las desigualdades.

LA ECONOMIA DIRIGIDA.

Existe hoy en todo el mundo un diferente grado de intervención del Estado en la actividad económica según los regímenes particulares de cada Nación. A estas diversas actuaciones no se les puede atribuir un mismo objetivo: son un medio que sirve para alcanzar el fin que se ha fijado.

No supone una posición política concreta, ni una anulación del liberalismo económico (o su consecuencia directa el capitalismo); en diferentes grados y con diversas finalidades se utilizan técnicas planificadoras en Francia y en China, en España y en la URSS. El tipo de organización económica puede o no coincidir, pero las justificaciones aparentes son las mismas: el bien común, el interés nacional, etc.

Si el medio —la economía dirigida— ha sido bien utilizado, sus logros estarán de acuerdo con los fines marcados.

Analizando los resultados de los dos Planes de Desarrollo ya pasados, podemos ver que el aumento del P.N.B., de la renta nacional, de las toneladas producidas, de los Kw/h., etc., ha sido espectacular; es el «milagro español». Examinemos otros aspectos: la despoblación de nuestras provi[illegible]cias pobres en favor de las m[illegible] ricas; Huesca y Teruel tienen m[illegible]nos habitantes hoy que en 1900 [illegible] entre los años 60 y 70 perdiero[illegible] en su población absoluta 11 [illegible] 44.000 habitantes respectivament[illegible] han aumentado las desigualdade[illegible] entre las provincias más pobres [illegible] más ricas, entre las personas [illegible] unas clases sociales y otras. Y [illegible] futuro no cambiará si no se [illegible]man medidas.

Los Planes han tenido éxito [illegible] lo que se buscaba era un elevad[illegible] crecimiento global; los resultado[illegible] han ido de acuerdo con los obj[illegible]tivos y supongamos que éstos fu[illegible]sen los más convenientes para [illegible] país. Se quería obtener un alt[illegible] crecimiento económico y se h[illegible] conseguido, pero éste —junto co[illegible] la riqueza— se ha concentrado [illegible] unas zonas y en determinad[illegible] grupos de personas de esas área[illegible] y esto es peligroso por ser caus[illegible] de un importante malestar soci[illegible] En otras palabras, el crecimient[illegible] no ha ido acompañado de un a[illegible]téntico desarrollo.

¿Cómo se han conseguido los objetivos marcados en los planes? En gran medida con trasvases; los más importantes han sido:

—De recursos humanos: de cerebros, de manos, de formación; trasvase de la provincia a la capital, del interior hacia el litoral, de nuestra nación al extranjero.

—De recursos naturales: minerales, energía, agua, materias primas que apenas arrancadas o producidas se van a los lejanos centros de transformación.

—De capitales ahorrados: desde el campo hacia la industria, de las provincias pobres a las ricas, de las pequeñas cuentas a los grandes intereses financieros.

EL DESARROLLO REGIONAL

Es hora ya —según dice el III Plan de Desarrollo— de promover el desarrollo social con más insistencia que el económico, de utilizar los recursos de que disponemos para obtener objetivos sociales que permitan elevar los ingresos de aquellos grupos sociales incluidos en los estratos de renta más bajos.

Pero es muy difícil llevar a la práctica este plan cuando son precisamente las zonas menos desarrolladas las que tienen la menor parte del poder político. Es necesario darles los instrumentos oportunos para que puedan alcanzar su desarrollo por ellas mismas. En el caso de nuestra región, el momento es oportuno, por diversas circunstancias:

—a nivel nacional, el crecimiento económico experimentado permite enfocar con visión más social nuevos esfuerzos, como son los planes previstos para Galicia, Canarias y el Sureste, que deben extenderse a otras regiones tales como las provincias del Macizo Ibérico.

—a nivel regional, el anuncio de que Seat se va a instalar en Zaragoza ha hecho prever un gran crecimiento para la capital, que empieza a padecer ya los problemas de las grandes aglomeraciones urbanas por una excesiva centralización y concentración, tales como especulación, falta de escuelas, inadecuación de los transportes públicos, etc., cuando a pocos kilómetros se encuentran comarcas vacías y capitales y pueblos en los que sobra espacio y mano de obra.

—a nivel comarcal, existen en la región aragonesa zonas en condiciones muy favorables para recibir el exceso de industria que puede originar en Zaragoza graves problemas, o para que se establezcan en ellas las empresas procedentes del exterior. Estas comarcas han tomado conciencia de la necesidad de complementar su agricultura con la industrialización.

Por esto es necesario que en el futuro, Aragón cuente con agua abundante y no vea hipotecado su desarrollo, de lo contrario todo el programa trazado se vendría abajo, y el esfuerzo para que se cumpla corresponde a los propios interesados, es decir, a los aragoneses.

Carlos SANCHO COSCOLLUELA

Los nuevos árabes: los andorranos y sus lignitos

He leído con interés el informe «Aragón contra Aragón». Me ha gustado.

Como colega y como amigo, quiero exponer algunos reparos y comentarios. Una vez leído el artículo detenidamente, me he quedado con las ganas de saber de verdad algo más. Estoy de acuerdo con el planteamiento de que hay que planificar el Bajo Aragón, hay que planificar todo Aragón, pero no mitifiquemos la planificación, ya que por ahora los resultados son irrisorios, sobre todo a nivel espacial, del que se habla en el artículo.

La sensación que da es la siguiente:

Que se ha trabajado con datos de segunda mano. Es una especie de artículo que enlaza los chismorreos y comadreos de los Alcaldes y Diputaciones, todos ellos nombrados a dedo, con los de gente demagógica, inepta y sin ningún planteamiento serio. Que la central esté en un sitio o en otro es un falso problema.

Lo más sorprendente es que cuando nadie quiere centrales cerca de sus casas, los de estos pueblos se las disputen.

Tendrían que empezar por exigir una indemnización por vivir cerca de las centrales, aunque sean de lignito.

Este tipo de informes críticos no puede ni debe proponer soluciones, sino más bien analizar las contradicciones y el fondo del conflicto. A mí me hubiera gustado ver una descripción crítica de las condiciones de vida de la gente de Escatrón y Andorra, salarios de los mineros, alcoholismo, silicosis, condiciones y seguridad en el trabajo, muertos en accidente de trabajo.

Me gustaría haber visto en el artículo, tal vez no estemos de acuerdo, una política a lo Gaddafi sobre el precio de los lignitos.

¿Por qué antes se decidió que el petróleo era barato y ahora con un golpe de mano se ha conseguido que sea caro, y no se puede hacer lo mismo con el lignito?

¿Por qué un minero no ha de ganar más que un catedrático, ya que se dejan la salud y la vida y es evidentemente más importante?

Habría que hacer una crítica al Plan Energético Nacional, actualmente en reelaboración. Una crítica a la política carbonífera española. ¿Por qué se abandonaron las investigaciones sobre los lignitos y sus aplicaciones? ¿Podrían ser explotados a cielo abierto? ¿Se podrían licuificar en el fondo y salir en forma de gas? ¿Por qué no industrializar la zona utilizando como materia prima y energética el lignito? ¿Se debe reconsiderar el tópico de que los lignitos de Teruel son de mala calidad? Con los actuales avances de la industria química, ¿no habría que reconsiderar el propio concepto de calidad? ¿Qué trabajos hizo el Instituto Nacional del Combustible que existía en Zaragoza? ¿Existe o se cerró el Centro de Investigación sobre el carbón en Zaragoza? ¿Dónde están y cuáles son los resultados de aquellas investigaciones de los años 50? ¿Quién se beneficia del lignito barato, es decir, de los salarios bajos de los mineros? ¿Quién consume la energía producida hasta ahora en Escatrón, y quién consumirá la futura energía de la futura central? ¿Qué volumen alcanza la riqueza del multimillonario Suso, extraída de las minas, que en lugar de modernizar las minas se ha dedicado a la especulación y a la promoción inmobiliaria y a la explotación de fincas por Badajoz?

El lignito es una materia prima mucho más importante que el petróleo, puesto que la tenemos ya en Aragón, y que la energía nuclear puesto que es peligrosa y la tenemos que importar. Esa materia prima debe revertir en beneficio del territorio y de sus pobladores. Así pues, el lugar en que se emplace la central es secundario. (En cierto modo, se venía a decir eso en el artículo, pero no se sabía muy bien qué posición tomar sobre una polémica estúpida y pueblerina).

Falta una documentación a fondo resultante del estudio del proyecto de la central térmica salida a exposición pública si existe.

Falta un estudio sólido de las condiciones de los agricultores en la zona de Caspe y de verdad qué pasará con el futuro pantano de Calanda, a quién beneficiará y si quedarán todavía agricultores para regar.

En resumen, me parece que se ha escrito un artículo a base de recoger los refritos de «Heraldo», de «El Noticiero», etc., y que no se ha estudiado a fondo el asunto y que, una vez más, no se ha dado la voz al pueblo, sino a las autoridades nombradas a dedo.

Pueblo que en este caso probablemente no tiene conciencia de la importancia que tienen los lignitos, hasta ahora despreciada porque el capitalismo explotaba colonialistamente a otros aún más desgraciados: los árabes.

Finalmente, habría que analizar a fondo las reservas y los datos que existen sobre los lignitos. Me parece que son gigantescas y que habría que nacionalizarlas (tal vez lo estén en parte).

Esto es casi todo.

MARIO GAVIRIA

aragón LABORAL aragón LABORAL aragón LABORAL aragón

NI TRANVIAS NI TRANVIARIOS

Tras la supresión anticipada de la línea de tranvías de Torrero, sólo quedan en servicio en Zaragoza la del Bajo Aragón y la de Parque - San José. La concesión municipal para ambas dura hasta 1984, sin embargo, el Ayuntamiento querría que desapareciesen en un año o incluso menos. La empresa concesionaria por su parte no ve con malos ojos tal supresión, pues al efectuarse ésta a petición muncipal, la Corporación deberá indemnizarle por retirar de uso los tranvías, permitiéndole acometer sin agobios económicos la sustitución del viejo material. Además en los autobuses, trabaja un solo empleado, con lo que se ahorra un sueldo por vehículo. Por eso, «Los Tranvías de Zaragoza, S. A.» envió a los alrededor de 300 conductores y cobradores de tranvías que actualmente tiene en nómina una carta con fecha 1 de febrero, invitándoles a inscribirse durante el citado mes en cursillos de «conductor-cobrador», «mecánico reparador» o «mecánico diesel», a fin de adaptarse al cambio previsto. El problema surge si consideramos que la edad media de estos empleados es de 50 años. ¿Puede un hombre a esa edad aprender un nuevo oficio de la complejidad de los que se les propone? Y, aunque fuera posible, ¿acaso piensa la empresa comprar 150 ó 200 nuevos autobuses para ponerlos en sólo dos líneas y, además, quedarse con 100 ó 150 mecánicos? Parece evidente que no, que muchos de los tranviarios zaragozanos habrán de jubilarse antes de tiempo o quedarán a merced de la indemnización que se fije si, como parece probable, se sigue el expediente de crisis. Ante este problema el Ayuntamiento, por boca de su alcalde, ha manifestado públicamente que no es su problema. ¿No lo es?

POCOS BENEFICIOS

"Talleres Manuel Barrio, S. A.", una empresa dedicada a la fabricación de carretillas elevadoras, arados y grúas para camión, está siendo escenario en las últimas semanas de ciertas anormalidades laborales, hasta el extremo de que la propia empresa ha solicitado la declaración de conflicto colectivo. ¿Motivos?: el desacuerdo existente entre empresa y obreros por la discusión, que ni siquiera llegó a iniciarse de forma oficial, del nuevo convenio colectivo. Entre otras mejoras, los trabajadores solicitaban un aumento del 25 % por hora GH trabajada, la empresa por su parte sólo aceptaba subir un 6 % ahora y otro 5 % en octubre; un aumento irrisorio si tenemos en cuenta que la hora GH (jornal base más pluses) la paga a 45 pesetas. Los obreros sólo tienen que señalar la subida del coste de la vida para justificar su petición. La empresa alega que obtiene muy pocas ganancias. En este sentido cabe señalar que los beneficios de "Talleres Manuel Barrio, S. A.", actualmente regentados por uno de los tres hijos de su fundador, permitieron la creación de "Barryval", importante fábrica de hormigoneras sobre camión y de otro taller situado en la avenida de Cataluña, ambos propiedad de hermanos del dueño de "Manuel Barrio". ¿Pocos beneficios?

HUBO ARREGLO

A pesar del avance que en su día supuso la implantación de los convenios colectivos como fórmula de negociación, no cabe duda que su marco resulta ya estrecho para el dinamismo del mundo laboral. Así, algunas empresas con criterios actualizados prefieren pactar directamente con sus obreros, sin precisar la mediación de la Organización Sindical ni de ningún otro organismo, logrando mayor agilidad en los trámites y más claridad en las relaciones con su personal. "Indasa", cuya factoría del Polígono de Malpica fabrica cables y colectores para automóvil, ha sabido superar con este sistema lo que con otro hubiera podido desembocar en conflicto abierto. En el último pacto, la empresa aceptó todas las peticiones de sus trabajadores (aumento de 600 pesetas a la semana, igual para todas las categorías; incremento de las pagas extras; que figure en nómina el salario real; abonar el 100 % del sueldo en caso de enfermedad o accidente y Seguridad Social a cargo de la empresa), menos una: el pago del Impuesto sobre el Rendimiento del Trabajo Personal. En apoyo de su reivindicación, los trabajadores realizaron un paro de veinte minutos el pasado día 1. La empresa volvió a reconsiderar su postura y encontró fácilmente la solución: el IRTP sigue descontándose de la nómina de sus trabajadores, pero se les abona una prima por idéntica cantidad. Y es que cuando hay voluntad de solucionar un problema, las trabas burocráticas no son nunca obstáculos insalvables.

TODOS DESPEDIDOS

Doce obreros, la práctica totalidad de la sección de extrusión de «Iter, S. A.», empresa que se dedica a la impresión de bolsas de plástico, han sido despedidos por negarse a trabajar en domingo. Por hacerlo, aunque en su mayor parte no estaban obligados a ello por contrato, les venían pagando 650 pesetas por domingo trabajado Los obreros pidieron 1.500 y la empresa respondió que, como máximo, les pagaría 750 pesetas. En respuesta, los afectados se presentaron a trabajar en los días laborables que les correspondía guardar fiesta, no ocudiendo al trabajo el domingo día 3. El lunes, la empresa los despidió a todos. «Iter, S. A.», alega que deben trabajar los domingos, pues parar las máquinas extrusoras le supone cuantiosas pérdidas. Ahora, habiendo despedido a todos los obreros de esta sección, no nos explicamos cómo hará para mantenerlas en funcionamiento.







LABORAL aragón LABORAL aragón LABORAL

LUIS GRANELL

ACELGAS CON CHAMPAN Y MUCHA MUSICA

El otro día me fue dado el privilegio de asistir a la proyección de una de las personales y características películas salidas de esa fábrica de ingenios y aguja de marear cultos que es nuestra industria cinematográfica. Y, ustedes perdonarán, no resisto la tentación de contarles, aunque sea esquemáticamente, el argumento de tan singular producto de nuestro talento patrio, para asombro y envidia de propios y extraños, sobre todo de extraños.

Empieza la película y se nos aparece (en el sentido mágico de la palabra) Celia Gámez en un escenario teatral, vestida de antigua y representando un heroico drama en verso, que muy bien podría ser de nuestro egregio Eduardo Marquina. Las reacciones del público nos hacen ver que doña Celia se ha salido del tiesto, en una genial secuencia donde el escenario se ve inundado de tomates, verduras y demás productos hortícolas, mientras ella grita desaforadamente algo así como «a los caballos por Castilla». El asunto se aclara cuando José Sazatornil, que hace de agente artístico, le dice que el público la quiere ver en su género, subrayando la frase con unos graciosos pases de baile. Entonces es cuando el sufrido espectador se teme lo peor, que, inexorablemente, llega. En la siguiente secuencia nos enteramos que llega de Bombay el hijo de doña Celia. Van a esperarlo al aeropuerto ella y su agente artístico. Allí sufren algunas confusiones porque el muchacho está muy cambiado, hasta que por fin lo identifican en un «hippy» muy limpio y con quince maletas llenas de ropa. Luego vienen las tribulaciones de la madre que cree que su hijo se ha vuelto del otro lado, al observarle algunas costumbres raras, como por ejemplo que desayuna acelgas con champán, se pone pelucas y tiene un amigo llamado Hans. La atribulada doña Celia comienza a buscar remedios y termina por proporcionarle ligues a su hijo, a los cuales él desprecia olímpicamente. Es en este momento cuando entra en acción Esperanza Roy que hace de «vedette» de revista y es considerada como la sucesora de doña Celia. Vemos a la Roy en diversos momentos de su vida diaria: actuando en el escenario, discutiendo con un joven de pelo largo que parece ser su beneficiario, y en un trabajo particular muy original: hace de dama de compañía de un aristócrata infantiloide al que le saca el dinero mientras monta unos números espeluznantes. El papel de aristócrata lo hace Summers, y ya se pueden imaginar lo que éste pueda dar de sí cuando se desmadra. Total que por fin doña Celia acude a la Roy para que le solucione el problema. Esta lo hace tan bien que, después de muchos líos que no cuento porque me perdí, terminan casándose.

El argumento va salpicado de números musicales donde podemos ver de corto a doña Celia, con el consiguiente trauma para los pobres espectadores. Sobre todo uno en el que sale cantando «Estudiantina portuguesa» y en otro, el más logrado, en el que al alimón con Esperanza Roy, dan una surrealista versión de «Las Viudas», un cantable de «La Corte del Faraón». Lo único que consuela es la visión de Esperanza Roy. Visión ésta que, a mí, particularmente, me permitió asimilar y comprender mucho mejor «Historia de un Pechicidio», farsa de Lauro Olmo que estaba por aquellos días en el teatro Principal. Lo cual no es poco.

E. IGLESIAS LACAMBRA

ADOUM, QUIÑONES y VITIER en la «AGUARIBAY»

La aventura de una nueva colección de poesía



(dibujo de Baqué)

Hace tiempo que tengo estos tres libros tan atractivos tentándome desde el ángulo de la mesa a que les dedique un momento de plática. Son de una colección nueva llamada «Aguaribay», nombre guaraní de un árbol de la América austral de la familia del turbinto, de aspecto entre lúgubre y trágico (por lo desgreñado), agorero y que al mismo tiempo que mueve a compasión, según como se mire, algo así como esas personas que parecen muy «gafes» y son unos benditos de Dios.

Los fundadores y directores de esta colección son Juan Carlos Curutchet y Joaquín Giménez-Arnau (editor). De éste hablé el último verano aquí mismo en ANDALAN. Y a Curutchet lo sigo más o menos, en lo que se me alcanza, desde que se me reveló con su estupendo estudio sobre Martín-Santos (1). A estas alturas es el argentino Curutchet crítico muy conocido en España (también) donde hace tiempo que vive y trabaja (en «Cuadernos Hispanoamericanos», por ejemplo) y de quien se ha publicado varios libros de crítica, como «Julio Cortázar o la crítica de la razón pragmática» —en Editora Nacional— y «Cuatro ensayos sobre la novela española» —en que sé que versa sobre Martín-Santos, Caballero Bonald, Goytisolo y Marsé, pero no tengo otro dato que el de que se ha publicado o se publicará en Buenos Aires—. En todo caso, es uno de esos críticos que se arriman al texto como los buenos toreros al toro, que sabe sorprender el detalle significante y tiende puentes de interpretación recíprocamente enriquecedora entre autores y obras. Lo que quiere decir que tiene las dos grandes cualidades que todo crítico ha de tener: capacidad de análisis sostenido y correlativizante y de síntesis globalizadora y proyectiva.

No sé cómo habrá seguido la aventura de esta colección «Aguaribay», pero sí que me place saludar (perdón por la tardanza) el acierto de sus tres primeros libros y el buen gusto en presentarlos. La portada es en los tres la misma en cuanto a maqueta y sólo varía el color de fondo: verde en amarillo el primero (doble), rojo sobre un naranja ocre el segundo y azul sobre malvarrosa el tercero.

Se abre la colección (como queda apuntado) con un número doble consagrado todo él (133 páginas) al poeta ecuatoriano Jorge Enrique Adoum. Quizá sea este libro el que más me ha movido a hablar de esta colección «Aguaribay» (y por eso me extenderé prácticamente sobre él en exclusiva). Haber empezado por este poeta me parece un gran acierto. Primero porque en España no se le conocía y segundo —y principal— porque era una vergüenza no conocerlo. He de confesar que yo mismo no hace mucho que lo conozco y aun por casualidad. En el verano de 1971 fue invitado Adoum, al tiempo que Neruda por Hispanoamérica, y Vázquez-Montalbán por España, a participar en el Festival Internacional de Poesía que organiza todos los años el Círculo Artístico de Rotterdam y a mí se me encargó buscar traductor al neerlandés de los poemas que había de recitar Adoum. De paso lo leí, primero, lo conocí después, lo escuché y conversamos un poco. Formaba con el gran Neruda grande un gran contraste. Adoum es más pequeño, más europeo, menos indio al menos, más ágil y nervioso —mentalmente inclusive—, más agudo y juguetón, frente a la grave majestad, al tono hierático, al enorme corpachón con su cabeza de ídolo de Pablo. Digamos para entendernos que Adoum es un cascabel al lado de la campana nerudiana. Pero a lo mejor el símil desvía la intención mía en el lector. Porque lo de cascabel sólo quiere referirse a lo dinámico, al volumen y frecuencia de onda, y no a la fácil deducción de que es alegre. Que no da la impresión de ser hombre de risa fácil o cascabelera el que esto escribe, vamos:

> Mi camino. Marcado por los muertos.
> Señales a la intemperie en un país
> de frío. Esqueletos pelados
> por la fiebre. Y cuatro mil.
> Cadáveres. Coléricos. Estas
> son mis cartas de marear y andar.
>
> (p. 42)

Pero tampoco es un cara de palo. Yo diría que es de los que sonríen más que ríen. Ahora, lo difícil es saber qué dice esa sonrisa: si ironía, si sorna, si sarcasmo... Vean todo esto y más en estos diez versículos:

ECUADOR

1. La geografía.

> Es un país irreal limitado por sí mismo,
> partido por una línea imaginaria
> y no obstante cavada en el cemento al pie de la
> [pirámide.
> Si no, cómo podría la extranjera retratarse
> piernabierta sobre mi patria como sobre un
> [espejo,
> la línea justo bajo el sexo
> y al reverso: «Greetings from la mitad del mundo».
> (Niños, grandes ojos rodeados
> de esqueleto, y un indio que se llora
> montañas de siglos tras de un burro).

Hay otro Jorge, paisano suyo, que también tiene algo de semi-ídolo, vasto también y vario y grave casi siempre: Jorge Carrera Andrade. Poeta más consagrado a quien conozco personalmente mucho más que a Adoum (de cuando estuvo al frente de la Embajada de su país en La Haya —¿hasta que se le acabó la cuerda de régimen?) y a quien todo el mundo conoce más en España. Pero

(1) Juan Carlos Curutchet, *Luis Martín-Santos, el fundador*, en «Cuadernos de Ruedo Ibérico», París, 1968, números 17 (febrero-marzo, págs. 3-19) y 18 (abril-mayo, págs. 3-16).

Adoum, si no sigue a Neruda a pesar de haber sido su epígono y secretario un tiempo, tampoco sigue a Carrera Andrade. Es otro humanismo el suyo, es un humanismo pasado a mejor vida en la posguerra. (Nació Jorge Enrique Adoum en Quito —capital sobria y montaraz— en 1926. Estos y otros datos los encuentra el lector en la larga y estrecha cartulina suelta que todo ejemplar de esta colección lleva, del mismo color básico que el de la portada y que, de paso, sirve «de punto» para recoger el hilo abandonado de la lectura. Me parece también éste un nuevo acierto biblitécnico).

Recogiendo aquello del cascabel, si hay que ponérselo al gato también va y se lo pone, Adoum. Un ejemplo entre tantos: el poema «Prohibido fijar carteles» (págs. 91-92, demasiado largo para trascribirlo entero) que termina, después de nombrar muchos «PROHIBIDO...», con estos versos libres:

> «...PROHIBIDO FORMAR GRUPOS,
>
> porque tú, individuo, aislado, alicaído, con el
> [vientre
> pegado al paladar que te sabe a medalla, eres
> [inofensivo;
> mejor apágate la luz, deja algún día los rencores,
> ponte en toque de queda, métete en ti, prolóngate
> durmiendo para que vuelvas a amanecer, heroico
> de puro testarudo, a leer las nuevas instrucciones
> para hoy como un estado de sitio: prohibido tener
> libros de Marx y otros libros, prohibido llevar
> [los cabellos
> como te dé la gana, prohibido ir a China, prohibido
> besarse en los parques, prohibido tener fotografías
> del Che, nombrar al Che, leer al Che y otros
> [autores,
> prohibidas las faldas cortas, las películas suecas,
> las canciones de Bob Dylan, los dibujos de Siné,
> prohibido hablar mal del gobierno, prohibida
> la información sobre los grupos subversivos,
> [prohibidas
> todas las manifestaciones, queda prohibida la lucha
> de clases ha dicho el Presidente, y sigues, aguantón
> y cobarde, sólo porque el instinto, él también,
> quién lo creyera, te colgó su letrero:
>
> [SE PROHIBE MORIR.

Lo que no quiere decir que sea de los comprometidos a priori, a todo trance, a toda costa. Adoum sabe sacudirse todo dogmatismo con un imperceptible toque de talón o simplemente dejando entrar una ráfaga de vida que se lleve el póster de la ventana o la consigna colgada con chinchetas rojas. Precisamente, el poema que sigue en este libro se titula «Fait divers» y acaba con esta coletilla (nunca mejor empleado este expresivo término si además le añadimos la idea de un pequeño movimiento de cola sacudiendo unas moscas imaginarias de ese famoso clima de bochorno que es la «mala conciencia»):

> todo ha sido tan súbito tan corto
> que aún me sobra amor y no sé dónde ponerlo
> claro que está lo de Grecia y lo de Biafra y lo
> [de Checoslovaquia
> y lo de Sudamérica, Centroamérica, Norteamérica
> pero qué le vamos a hacer es otra cosa
> hay siglos en que el mundo importa menos
> siglos sin Rita que creía en algo pese a todo.

Ultimamente diríase que se ha hecho más juguetón. La última parte del libro «De Prepoemas en postespañol» (inédita, como la penúltima «Curriculum mortis») es una sucesión de cócteles lingüísticos, crucirrimas, retruécanos y violaciones morfológico-sintácticas que se harían pesadas si no les hubiera hecho punta reventadora muchas veces de gramaticales bambollas y convenciones inflamatorias de todo orden que intoxican la vida de todos los días y la proyección de todas las noches hecha sueño o insomnio, ensueño o pesadilla. De esta última parte del libro me gustaría entresacar una muestra hiperbolizada de la admirable capacidad de los escritores hispanoamericanos en reforjar nuestra lengua, capacidad que domina como el primer virtuoso J. E. Adoum. Vd g.:

EN EL PRINCIPIO ERA EL VERBO

> te número te teléfono aburrido
> te direcciono (callo caso y escalero)
> y habitacionada ya te lámparo te suelo
> te vaso te enfósforo te libro
> te disco te destoco te desvisto desoído
> te camo te almohado enciendo descobijo
> te pelo te cadero me cinturas
> nos trasvasamos labio a labio
> me embotello en tu adentro
> nos rehacemos te desformo me conformo
> miltuplicada tú yo mildivido
>
> (pág. 124)

En fin, en este libro... ¡ah!, pero ¿no he dicho el título?: Informe personal sobre la situación. Título militante, ¿no? O de delegado activista. A propósito de poeta situacional y antisituacionista, Jorge Carrera Andrade emite este juicio: con Adoum «por primera vez la llamada poesía cívica se ha despojado de su vestidura fácil y banal para presentarse con majestad inigualada». Muy bien, aunque no sé por qué eso de «majestad». A mí me parece la poesía cívica de Adoum, más que majestuosa, digna, eso sí, miliciana, guerrillera, por no decir de francotirador, que es lo que mas le va en cuanto poesía y no tanto quizá en cuanto cívica. Pero, por encima de todo, la poesía de Adoum es para mí una poesía de humor muy seria.

Lástima no tener más espacio para hablar de los otros dos libros de la colección. De ese Fernando Quiñones inesperado que se nos va apareciendo en sus Crónicas americanas a cada página con mayor presencia y más claridad de intención. Pero, ¡qué buena esta simbiosis de poetas hispanoamericanos en España y de poetas españoles en Hispano-América bebiéndose ambos mundos a la recíproca y a morro, cuerpo a tierra! Este nutrido intercambio de tantos mensajeros de calidad tiene que dar algo grandioso, no sé cuándo ni cómo, pero nada puede prevalecer sobre este entendimiento por encima y debajo de estructuras que ha de ir fecundándolas, porque sólo es fecundo entre los hombres el entendimiento. Este bello esfuerzo de Fernando Quiñones por hacer pasar la corriente desde Cádiz a Buenos Aires pasando por Managua es digno de toda loa y recreadora emulación. Claro, lo verdaderamente importante es que lo haya conseguido con gracia y justeza, con grandeza de ánimo y amor.

Y por fin, Cintio Vitier y su Poética, tercer libro con el número 4 de la colección «Aguaribay». ¡Qué más quisiera yo que poder glosar esa prosa clarificante de un pensar difícil. Son 4 ensayos en torno a poesía, naturalmente, a través de los que el poeta Vitier se desdobla en ensayista y trata de darnos una «reconstrucción del crimen» de la poesía a vista de pájaro, precisamente para no traicionar la versión fiel del original volviéndonos tras los pasos (uno a uno) por el lugar de autos. Su helicóptero es una especie de creativismo nominalista que, contrariamente al nominalismo filosófico de escuela, no dispensa de comprobación realista (tomista), sino que la hace obvia y al tiempo enriquece a la propia realidad. Para Vitier es poesía capacidad de nombrar por encima del tiempo y el espacio, de supranombrar o de multiplicar por el nombre la epifanía del ser, la creación universal del verbo. No, no, imposible enredarnos con una discusión sobre este tema. Cintio Vitier merece más respetos de reflexión y exposición. Hay cosas que adivino fuerza en las conclusiones al retomar conciencia de creyente (con Lizama Lima forma Vitier la pareja señera de poetas católicos hispanoamericanos, los dos en Cuba, Vitier dirigiendo todavía la Biblioteca Nacional). Pero su discurso analítico es denso sin ser abstruso, llano sin ser prosaico, llano elevado, de altiplano, de atmósfera sutil y transparente. Leámoslo, releámoslo. Es una lectura que se paladea y deja un regusto fructificante. A lo mejor otro día hablaremos de esta cosecha, de los corolarios a que Vitier obliga sus postulados a todas luces espléndidos.

Francisco CARRASQUER

Hillegon (Holanda), febrero 1974



monumentos de ARAGON

Federico TORRALBA: **La insigne iglesia de San Pablo de Zaragoza.** Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1950. 53 págs. y 49 láms. Del mismo autor: **Real seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza.** Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1952. 84 págs., 12 figs. y 48 láms.; **Catedral de Tarazona.** Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1954. 65 págs. y 52 láms.; **Iglesia colegial de Santa María de los Santos Corporales de Daroca.** Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1954. 63 págs. y 50 láms.



En 1950 la Institución «Fernando el Católico» iniciaba la colección «Monumentos de Aragón» con la publicación de un volumen, en atinado formato de bolsillo, dedicado a la iglesia de San Pablo de Zaragoza. La creación de dicha colección por el Departamento de Publicaciones de la Institución «Fernando el Católico» respondía al propósito de divulgar el tesoro artístico aragonés con rigor científico, mediante una labor depuradora y cuidadosa observación y contraste. A decir verdad, bien necesitados estaban los monumentos aragoneses —y siguen estando, en buena parte—, de una guía cuidada, desprovista de fárragos eruditos y, sin embargo, sólidamente documentada, escrita en prosa pulcra y amena pero de sustancioso contenido, que logre conseguir el difícil equilibrio entre la profundidad científica y la exposición clara y sugestiva, que no defraude al erudito puntilloso y al mismo tiempo interese al contemplador común, cada vez más culto y exigente.

Esta arriesgada empresa fue afortunadamente encomendada a Federico Torralba, en cuya persona se aunaban —y hoy, en mayor grado, si cabe— el investigador sabio, el contemplador sagaz de la obra de arte y el escritor dotado; visitar, de la mano de estos breviarios artísticos de Federico Torralba, la iglesia de San Pablo o el seminario de San Carlos, en Zaragoza, la catedral de Tarazona o la colegial de Daroca, es una experiencia enriquecedora, en la que encontrará el viajero junto al dato preciso la valoración artística, fruto de una apreciación directa y crítica, deshaciendo tópicos, con sugerencias personales felicísimas, diluido por todo el texto en breves apuntes su pensamiento global sobre la visión artística.

Podrá concluirse con facilidad la importancia que concedemos a estos estudios monográficos de Federico Torralba, de cuya amplia obra sobre temas de arte aragonés se dará información crítica paulatinamente en esta sección bibliográfica. Por el momento permitásenos lamentar el hecho de que las cuatro monografías ahora comentadas hace tiempo que están rigurosamente agotadas y no se han reeditado; hecho que no acertamos a explicarnos. Los monumentos aragoneses y el bondadoso texto que les dedicara el profesor Torralba bien lo merecen. Y el lector, también.

noticia de la geografía aragonesa

La Universidad aragonesa posee uno de los más importantes departamentos de Geografía. Más de medio centenar de publicaciones dan muestra de su actividad, además de la revista «Geographica». Reseñamos aquí las relacionadas directamente con Aragón, alguna de las cuales comentada ya aquí y otras que lo serán.

— *Publicaciones del Instituto de Geografía Aplicada del Patronato "Alonso de Herrera", del C.S.I.C.*

SOLÁNS CASTRO, Manuela. — *Evolución de la población de Teruel entre 1860 y 1960. Estudio geodemográfico.* Teruel, 1968. 220 pp.

MARÍN CANTALAPIEDRA, Manuel. *Movimiento de población y recursos de la provincia de Zaragoza.* Zaragoza, 1973. 377 pp.

— *Publicaciones del Departamento de Geografía Aplicada del Instituto "Juan Sebastián Elcano", del C.S.I.C.*

ASSO, I. de. — *Historia de la Economía política de Aragón.* Zaragoza, 1947. 478 pp. *En colaboración con el Instituto de Estudios Pirenaicos.*

FLORISTÁN SAMANES, A. — *Informe sobre el movimiento demográfico de Zaragoza (capital y provincia, 1900-1950).* Zaragoza, 1954. 59 pp.

FERRER REGALES, M. — *Encinacorba. La vida rural de un municipio del campo de Cariñena.* Zaragoza, 1954. 64 pp.

FERNÁNDEZ MARCO, I. — *Sobradiel, un municipio de la vega de Zaragoza.* Zaragoza, 1955. 191 pp.

NAVARRO FERRER, A. María. — *Zaragoza. Aportación a su geografía urbana.* Zaragoza, 1957. 88 pp., apéndices.

FERRER REGALES, M. — *El campo de Cariñena. Estudio geográfico.* Zaragoza, 1957. 140 pp.

GIMENO ARCOS, María del Carmen. — *La Muela. Estudio geográfico.* Zaragoza, 1958. 159 pp.

GARCÍA MANRIQUE, S. J., Eusebio. — *Vera del Moncayo. Un municipio de los pinares sorianos del Alto Duero.* Zaragoza, 1958. 127 pp.

PARDO PÉREZ, María Pilar. — *La población de Zaragoza. Estudio geográfico.* 170 pp.

GARCÍA MANRIQUE, S. J., Eusebio. — *Las comarcas de Borja y Tarazona y el Somontano del Moncayo. Estudio geográfico.* Zaragoza, 1960. 302 pp.

FERNÁNDEZ MARCO, S. J., J. I.— *El Canal Imperial de Aragón. Estudio geográfico.* Zaragoza, 1961. 180 pp.

NAVARRO FERRER, Ana María. *Geografía urbana de Zaragoza.* Zaragoza, 1962. 200 pp.

El "chapurriáu"

QUINTANA FONT, ARTURO: *El parlar de la Codonyèra. Resultats d'unes enquestes.* Universidad de Barcelona, 1974.

El folleto que nos acaba de enviar nuestro colaborador Arturo Quintana es un resumen de su tesis doctoral, presentada en la Universidad de Barcelona. En espera de la aparición de la tesis completa —que será editada por el Institut d'Estudis Catalans—, recogemos aquí el trabajo serio y concienzudo de Quintana, que no es sólo un análisis del chapurriáu bajoaragonés, sino que abarca también unos aspectos culturales y humanos que interesarán a quienes pretendan descubrir la personalidad de nuestros distintos "aragoneses".

La breve publicación —en catalán— nos interesa de manera especial para acercarnos a unos aragoneses que sufren —al igual que los altoaragoneses— la imposibilidad de realizarse como hombres de hoy en su propia lengua.

Esperamos que la obra completa sea editada pronto. Y ¡ojalá que nuestra Universidad —con su flamante sección de Filología Románica— comience a darnos obras de este tipo. Aragón sigue siendo un campo virgen en muchas cosas. Quintana, ahora, es quien nos lo demuestra.

130 años de carestía

...ARAGON sería una de las provincias más ricas de la Península

Medios de evitar la carestía (observaciones económico-legales sobre la producción de granos en la península, con especialidad en Aragón): MARIANO NOUGUÉS SECALL, Imprenta de Antonio Gallifa, Zaragoza, 1848, 48 páginas.

El autor de este opúsculo fue catedrático de Economía Política de la Sociedad Aragonesa y reflexiona en él sobre las causas que en su tiempo provocaron la falta de alimentos, especialmente de aquellos derivados de los cereales. Analiza las ventajas del comercio regional y se muestra optimista sobre la situación aragonesa que encuadra dentro de su entorno geográfico, deteniéndose en el estudio de los flujos generados por el comercio del trigo, una de cuyas vías de transporte estaba constituida por el río Ebro, aunque sólo era navegable durante el invierno.

Nougués hace una estimación del volumen de las cosechas de cereales recogidos en esta época en nuestra región y teniendo en cuenta las dificultades existentes para recopilar datos directos, utiliza las cifras proporcionadas por los diezmadores (recaudadores de diezmos) y recoge también las fuertes oscilaciones que se producían en los precios de un año a otro.

El autor analiza cómo se descapitalizaba la agricultura al invertirse recursos procedentes de ella en otras actividades más rentables, la actuación de los especuladores que neutralizaban los intentos de intervenir el mercado, y sobre todo lo que él llama «especulación bastarda» —o por mejor decir de monopolio—, que junto con la usura eran dos lacras difíciles de combatir.

Se dan en esta obra una serie de consejos para evitar los males denunciados, y entre las soluciones propuestas está la libertad de comercio, la prohibición de monopolios, la fundación de bancos y montes de piedad, y la supresión de impuestos indirectos.

En sus conclusiones Nougués se muestra optimista respecto al porvenir cerealista de Aragón, ya que dice: «Nos sobran granos y otros frutos y si se construyese el canal de Tamarite y se abriese otro canal que regase los llanos de Egea y Tauste, si con fuentes artesianas o por otro medio se consiguiese regar los feraces campos de los Monegros, Aragón sería una de las provincias más ricas de la Península. Entonces sus cosechas serían ciertas y no estarían expuestas a los azares y contingencias de las lluvias. Piense, pues, el Gobierno en fecundar un país que no ha desenvuelto todavía los gérmenes de su producción».

Es triste constatar que estas palabras escritas hace 130 años siguen teniendo vigencia, porque la mayoría de estos proyectos no se han llevado a la práctica. ¿Tendrá la misma sensación de frustración el que lea esta obra dentro de algunos años?

PRENSA ZARAGOZANA EN EL ARCHIVO MUNICIPAL
por MARINA GONZÁLEZ MIRANDA

SEMANARIO
DE ZARAGOZA
DEL LUNES 1. DE ENERO
de 1798.

AL QUE LEYERE.

1ª JORNADAS CULTURALES
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

LA HEMEROTECA MUNICIPAL

La Hemeroteca Municipal de Zaragoza, situada en amplio local en el Ayuntamiento, guarda cuidadosamente una auténtica joya histórica: nada menos que 170 diferentes títulos, muchos de ellos en colección completa. Da cuenta de ellos un espléndido catálogo, preparado por su directora, Marina González Miranda y publicado al inaugurar las Jornadas Culturales.



La estampida

por POLONIO

Hay días en que uno se encuentra como hundido, como metido dentro de un bache —¡bache!— con aire tangull y desmorrado. Esos días, por todas las causas del mundo, uno se mete dentro de lo nostálgico infantil —a la recherche du temps perdu— y acaba perdiéndose por entre los vericuetos familiares, los objetos maternales que quedan sobre el aparador del cuarto de estar de una casa como tirando a triste después de tantos golpes, uno a uno, recibidos en un muy corto espacio de tiempo. Esos días, cuando ya la noche ha caído sobre la ciudad, y tú esperas cenar frugalmente, ver un rato la tele y meterte en la cama, en medio de la mayor solidaridad con el pasado de toda tu vida, surgen de pronto sucesos imprevistos, visitas agitadas, puertas que se abren y que nunca se cierran, que te hacen girar en la memoria la vieja película de vaqueros que, en mitad de la noche, un ruido, empina las orejas del ganado y como un solo hombre —casi he querido tanto al hombre como a las vacas— se lanzan al loco galope de la estampida llenando las butacas de polvo, de más polvo, de acomodadores empolvados aseando el rostro de una anciana que, en una quinta fila, quiso coger el toro por los cuernos y murió de cornada cinematográfica en un salón de barrio solitario.

La historia, pues, de este relato, comenzó en esa hora nostálgica de un día de primeros de marzo, cuando andaba metido en recuerdos lejanos. La puerta de la calle sonó brusca. Se mezclaron golpes en la madera y en el timbre. Abrí. Tía Etelvina apareció desaforada, dando gritos.

—Tú te das cuenta. ¿Sabes lo que ha subido el azúcar? ¿Sabes lo que ha subido la harina, y el café, y la leche, y la carne, y todo?

Me encogí un poco de hombros. Sabía que todo andaba para arriba, pero no tenía una idea muy exacta como para darle las cifras a mi tía y preferí que ella me diese sus noticias. Y me las dio. Me habló de tantos por ciento de elevación, de disparatados aumentos de la mantequilla, del queso, de la luz —apagué una de las dos bombillas de la habitación— del yogur, de la gasolina y de las verduras y tomates.

—Y para acabar, encima vuelve a subir la gasolina.

—No tengo coche —la respondí con el aire burlón del que piensa que aquello no le incumbe.

—Y qué más da, tonto —me incriminó agitadísima— ¿no vas en autobús, o en tren, o en avión? Vivimos en la civilización del carburante, y a subida del ídem, subida de todo.

Se sentó en el silloncito bajo, recuerdo de mamá, recosiendo las mudas de posguerra, y se metió a repasar la larga lista de números en una tira de papel de máquina de sumar del supermercado más próximo a su casa. De vez en vez, se detenía, me miraba y murmuraba: «¡Qué futuro te espera, rico. Qué futuro!». Y seguía con su cuenta digital añadiendo las unidades a las unidades, las decenas a las decenas, y las centenas a las centenas.

Poco a poco, el silencio fue renaciendo. Pero no duró nada. El Acrata, mi amigo el Acrata, llegó angustiado reproduciendo los precios de los piensos compuestos y del alza que eso iba a producir en las aves de corral que él andaba criando. Mi tía y él se enzarzaron en una vertiginosa carrera de comentarios, de dudas, de afirmaciones y de interrogantes, sin dejarse hablar el uno al otro, hablando al mismo tiempo, a la vez, sin detenerse. Cuando la discusión alcanzaba ya las cotas de la interpretación político económica, apareció mi tío abuelo Ulpiano gritando de los taxis, del precio de los taxis; del café, del precio del café; y de lo escasa y justa que andaba a estas alturas la jubilación de los antiguos miembros de la Administración. Se alegró de encontrarse al Acrata y a la tía Etelvina y se enzarzó también en la diatriba. Gritaban, sofocaban angustias, gestos de mal dolor, y cuando andaba ya todo metido patas arriba, apareció mi prima, la Pilar, que vive en Barcelona, y con su aire angelical de bondadosa chica que dice siempre lo que piensa, comentó suavemente:

—Esto es como una estampida.

Y cuando se marcharon, cuando por fin cerraron la puerta de la calle, me vi metido en medio de kilovatios hora, de granos de café, de tormitos de azúcar dándome en la cabeza, de gasolineras desmadradas, de aves de corral piando locamente y de filas enormes de jubilados de Correos golpeando —con la vieja costumbre de pegar los sellos—, las tarimas de mi casa cascada por el tiempo. Y en lo alto, como una nueva estatua de la Libertad, a mi prima Pilar, la «catalana», diciéndome con sorna:

—¿A que no llegan nunca los caballistas buenos que paran la estampida?

Me fui a la bañera. Abrí el grigo de la ducha y metiendo la cabeza debajo del agua fría me dispuse a salir de aquel atolladero. De golpe me sobrecogí: «¿También habrán subido el agua?». Y cerrando de golpe el grifo, me tumbé en la cama anonadado, sabiéndome cogido, sin salida.

EL CARO MUNDO de la MODA CARA



Uno de los últimas acontecimientos sociales con sede en Madrid es la exposición homenaje a un famoso y fallecido modista vasco-navarro, patrocinada por varias entidades oficiales entre las que se cuenta el Ministerio de Educación y Ciencia. Según se mire el póstumo agasajo parece incidir en la línea de los que se vienen tributando, en figura de erección de monumentos, a entidades como «la manta», «el sarrio», «el afilador», «el pastor», «la marina»... que esto de la alta costura parece tener más importancia y gozar de más apoyo estructural.

Es todo un acontecimiento social. Hablan de ella en los periódicos, en las revistas, hasta la «tele» le dedicó un espacio de sobremesa hace poco. Intervinieron personalidades varias: un famoso modista, una ex-modelo del homenajeado, familiares del mismo y el señor marqués de Santo Floro, o señor Phigueroa, como le dicen en la capital desde que es suegro del Raphael. Daba gusto oír hablar al señor marqués. Sin lugar a dudas fue el que mejor lo hizo y el que tenía más clase. Era exquisito oírle argumentar cómo el muerto fue «un arquitecto de la flexibilidad y el corte». ¡Lo bien que pronunciaba el francés cuando citaba frases; El señor marqués se contó entre los íntimos amigos «seleccionados» —dijo el señor marqués— del navarro. El señor marqués es todo un aristócrata español, en esa línea democrática, tan de la aristocracia española, que se enorgullece de ser amiga de cantantes, toreros, deportistas o creadores de moda, sin detrimento de codearse con personalidades de otros lustres científicos o sociales. En conjunto la entrevista quedó muy bien. Yo diría que hasta coquetona.

Es todo un acontecimiento social, a nivel nacional. En el mercado se comenta mucho y sólo raras veces pasa lo de la división de opiniones de los toros.

—Ya me gustaría, ya, que trajeran la exposición aquí —decía una clienta en la pescadería—. Debe ser preciosa. Daría algo por ver al natural el vestido de novia de la Reina Fabiola y los trajes de la de Mónaco y de tanta gente importante.

—Creo que es de ensueño verla. El traje de Fabiola llevaba aplicaciones de visón blanco y mucha cola. Yo vi toda la boda en la «tele» y era ideal —sentenció otra—.

—Pues a mí me parece un timo que le den un homenaje a ese señor porque se dedicó a vestir gente rica. ¡Ni que fuera el inventor de algo benéfico! Seguro que si le da por investigar algo serio se muere de hambre y no oímos hablar de él en la vida. Ni ustedes ni yo pudimos vestirnos con sus modelos, ¿a qué voy a ir a la exposición?, ¿a jugar a lo verás pero no lo catarás?, ¿a ver cómo lucen sus trapitos quienes se pudieron pagar el lujo? Creo que hay gente más importante socialmente que aún no ha tenido un homenaje nacional. ¡Pues sí que es un mérito haber cobrado caros los trajes. —Así argumentaba una joven embarazada, que, a renglón seguido, pagó su merluza congelada y se fue.

—¡Qué querrá! —intervino la cliente segunda— ¿que sólo nos conozcan en el extranjero por mandar trabajadores hambrientos? Ayer mismo a mi marido se le cayó el alma a los pies porque en la «tele» salió un salón náutico hispano-noruego y, al preguntar el locutor si había colaboración entre España y Noruega respecto a lo naval, el otro, que era noruego, dijo que mucha, que había 2.000 marinos españoles en la marina mercante de su país. Con este señor, por lo menos lucíamos en los desfiles de París, dábamos una nota distinguida y se veía que no somos unos muertos de hambre, como algunos quisieran.

—Sí, pero hay gente que preferiría homenajes a tipos como ese franchute del Picasso. ¡Pues ni que él regalara los cuadros esos de las señoritas con tres ojos y el pie en la oreja! Y todo es envidia. Hay personas a las que parece que les sienta mal que haya quienes puedan gastar en vestir. ¡Yo que pudiera, o ellas...! ¡Ya vería qué pronto cambiaban de idea!—. Así argumentaba la cliente primera.

La cliente segunda dijo que pobres y ricos siempre había habido y siempre iba a haber. Ante tan mostrenca afirmación una mujer entrada en años, de pelo entrecano y de aspecto no muy boyante y enrojecidas manos acudió presta:

—Ya lo puede decir y es tontería empeñarse en otra cosa.

Por un momento cedí a la maligna tentación de preguntar algo muy concreto a aquella mujer que a guisa de abrigo usaba bata acolchada:

—Y usted, ¿de qué se casó?

Su respuesta fue casi inconsciente, había una cierta ironía en su voz, la ironía despreocupada de quien repite un papel de memoria, con alegre mansedumbre.

—¡Ay, hija, yo de traje negro de calle y gracias! Era el año cuarenta y, los pocos de la familia que quedamos aquí, estábamos de luto.

La pescatera, muy sonriente, mientras echaba en la balanza 25 gramos de papel, comentó:

—¿A que le hubiera gustado casarse con uno de esos modelos de la exposición? Pues, claro y no hay por qué criticarlo. A mí me gusta entenderlo todo y respetar a cada persona. ¡Cuánto mejor iría el mundo si en vez de envidiar a los que tienen nos conformáramos cada cual con lo que tenemos!

La mujer que se casó de negro dijo que esa sí que era una buena verdad y la pescadería en pleno asintió, ganada por la elocuencia y razón de la gentil vendedora, émula de los mejores momentos de la filosofía autóctona de postguerra.

A saber: que si tengo dinero podré vestirme a nivel europeo, pero ni puedo encontrar plazas en un colegio estatal —como en Europa— para mis hijos (entonces, ¿qué diantre hace el Ministerio pagando la exposición esa?), ni tengo seguridad social como en Europa, ni puedo envidiar para no turbar la paz mundial, ni siquiera pretender que los desniveles se limen para no hacerle la pascua a la historia... Puedo casarme de negro, acorcharme, conformarme, mirar todo lo que tengo y no pensar ni en lo que tienen los demás ni en lo que me falta a mí.

Me llegó el turno y protesté por el exceso de papel cobrado a precio de pescadilla. Me miraron como a un bicho raro las conformadas clientes y oí a la vendedora, perdido todo aire gentil, decir:

—¡Aquí es donde protestan los desconformes! ¡Si se quejaran de otras cosas y apuntaran a quien de verdad tiene la culpa de cómo está todo!

OROSIA



Triunfos boca arriba

Con un excelente oficio —ideas, tiempo y genio—, Gabriel García Badell persigue hace años una consagración huraña. La ha merecido ya, y esta su última novela (1) —otra vez finalista en el Nadal— es un libro espléndido, irritante, estremecedor, lleno de hastío a veces y otras de indignada ternura. Una de las mejores novelas escritas y **ambientadas** en Aragón.

Formalmente se trata de una densísima obra meditativa, itinerante, que hurga en todo tipo de **sentimientos** y relaciones, que usa sistemáticamente los imperfectos, listas de adjetivos sinónimos, de modismos locales, reiteraciones, frescos-diálogos-aburridos, gentes con todos sus apellidos cientos de veces resonando, en un distanciamiento casi siempre cruel, sarcástico, donde los personajes deambulan incansablemente como angustiados muñecos de cera.

«Las cartas cayeron boca abajo» tiene tono autobiográfico —el cuasi-protagonista se llama como el autor— y, en cierto modo parece planteada **sobre** (encima de) la guerra civil para, desde ese escenario de excepción, pensar en el hombre, la sociedad, el sentido de la vida. Lo que sucede es que la guerra pesa a veces tanto que desborda el escenario, protagoniza; y en ella, la Huesca del 36, sus calles, su mundo, sus amedrantadas, mezquinas, sonámbulas gentes. Al fondo, las tesis filosóficas de G. Badell en forma de obsesiones: religión, sexo, ocupación laboral satisfactoria, búsqueda de la amistad y soledad nuda y brutal. La muerte, la lucha ideológica y social, descritas como errónea, viscosa, ciega respuesta a vidas angustiadas, sin sentido. «¿Usted qué cree, qué piensa?», se preguntan entre sí, incansablemente los personajes. Si bien el sustrato ideológico es muy similar a «De las Armas a Montemolín» —aunque más maduro y elaborado—, el trazado es mucho más seguro, quizá porque el escenario tiene una delimitación mayor, siempre presente. Un hondo individualismo —también autobiográfico, obsesivo— hace girar toda la tragedia en torno a su personaje, cuya muerte **personal** es el argumento máximo usado para rechazar una situación espantosa. Irónica, impotentemente, se describe a Gabriel García, que, a un lado junto al muro, «no podría conocer que empezaba una paz pequeña con inversiones más estables de capital, con un turismo creciente, con una ideología especial».

Eloy FERNANDEZ CLEMENTE

(1) G. GARCÍA BADELL: «Las cartas cayeron boca abajo». Ed. Destino. Barcelona, noviembre, 1973.

AMERICA LATINA

Como varias veces se ha señalado desde estas páginas, la boga nacional de los temas latinoamericanos no ha ido siempre acompañada de un entendimiento cabal de aquellas sociedades. Una visión literaria y tópica —a veces, un tanto misional en el peor sentido de la palabra— ha prevalecido sobre el necesario planteamiento histórico, por otra parte ausente en los programas universitarios.

Por eso, el reciente libro colectivo Tres ensayos sobre América Latina **(Barcelona, Ed. Anagrama, 1973) tiene una subida importancia en la bibliografía sobre el tema, al ofrecer una estimulante y renovadora imagen de la realidad del subcontinente. Tres trabajos componen el volumen: «Siete tesis equivocadas sobre América Latina», de Rodolfo Stavenhagen, «Feudalismo y capitalismo en América Latina», de Ernesto Lacreu y «Dialéctica de la dependencia: la economía exportadora», de Roy Mauro Marini, todos tres jóvenes sociólogos y economistas americanos. Sin que signifique olvido de los dos últimos ensayos, quiero llamar la atención del lector sobre el primero por lo que tiene de programática la relación de esas siete tesis que vienen a entroncarse con planteamientos muy concretos de los programas de la izquierda continental; resumo brevemente los siete puntos que articulan el ensayo de Stavenhagen: 1) Los países latinoamericanos son sociedades duales (error que proviene al no considerar lo solidario de una estructura campesina subdesarrollada junto a una economía orientada a la exportación de un solo producto: problema que, por cierto, quizá sea el mismo que ofrece el siglo XIX español también erróneamente calificado por Nicolás Sánchez Albornoz de «economía dual»); 2) El progreso de América se realizaría mediante la difusión de los productos industriales por las zonas arcaizantes (en realidad, arguye el autor, este proceso se ha realizado ya y sólo ha servido para aumentar el poder de los monopolios y la confirmación de la injusticia); 3) la existencia de zonas deprimidas obstaculiza la formación de un mercado nacional (falso, porque el capital sudamericano no tiene interés real en esa expansión); 4) la burguesía nacional se enfrenta a la oligarquía terrateniente (lo que no es cierto pues la primera depende de la segunda); 5) el porvenir depende de la nueva clase media (frente a esta tesis, inspiradora del mismo programa de la Alianza para el Progreso, Stavenhagen opina que ni se ha evaluado correctamente la fuerza numérica de esta clase social ni se ha pensado en su dependencia de los poderosos y en su carencia de dinámica histórica); 6) la integración de la sociedad americana es producto del mestizaje (falsa ideologización de un problema aún real); 7) la revolución vendrá por la alianza de obreros y campesinos (no, mientras ciertos conceptos individualistas de reforma agraria tienden a desclasar al campesino; no, mientras la emigración a la ciudad sea un ascenso en el nivel de vida; no, mientras cualquier mejora salarial del obrero urbano grave el nivel de vida del campesinado y viceversa por lo que atañe al poder adquisitivo de los primeros).**

Siete tesis equivocadas y una propuesta fecunda: la necesidad de un cambio en profundidad que hoy se proyecta sobre la difícil —y casi incógnita— agonía del totalitarismo boliviano, sobre la marcha atrás de Venezuela tras los recientes comicios, sobre el equívoco peronismo, sobre los inequívocos Bordaberry, de Uruguay; Somoza, de Nicaragua; Stroessner, de Paraguay, etc.

GABRIEL DE JAIZQUIBEL



cine

¿CUANTOS HEROES ANDAN SUELTOS?

1. LOS HEROES TIRAN AL BLANCO.

Targets ("Dianas", 1968) es el primer film de Bogdanovich, una cinta sin la tediosa acumulación de gags de **What's up doc?** o el constante mirar hacia atrás con nostalgia de **Papermoon. Targets** posee los defectos característicos de la primera obra de un director ambicioso: acumulación de temas y muchas pretensiones:

—En la película se cuentan los esfuerzos de un joven director, Sammy (el propio Bodganovich) para convencer al viejo actor Byron Orlok (el anciano Boris Karloff) de que haga una película sobre su decadencia. En realidad, Bogdanovich pudo rodar **Targets** porque Karloff debía dos días de rodaje al director y productor Roger Corman.

—**Targets** es también la historia de Orlok, un caduco actor, especializado en films de terror, que siente su ruina q, a la vez, lo ridículo de la ficción cinematográfica al lado del auténtico terror que inspiran los sucesos más cotidianos de la vida norteamericana. Esta película se convierte en la propia historia de un buen actor, llamado Boris Karloff y arruinado detrás de la máscara de un monstruo convertido en artículo de broma; es también la expresión de las ideas del crítico Bogdanovich sobre el cine, sobre la impotencia de este medio para influir sobre la realidad, producido y consumido como una fraulería.

—Pero la película pretende ser algo más; como indican los títulos de crédito, en ella se pretende explicar el por qué de la violencia desatada y gratuita de la existencia de francotiradores que matan a los transeúntes como en un juego de azar, apostados en una azotea. Para conseguirlo, el guión sigue los pasos de un paranóico que asesina a disparos a los miembros de su familia y a un número indeterminado de personas.

Bogdanovich sustenta la película sobre tres bases que, al mismo tiempo, articulan los tres niveles de lectura del film: 1. Orlok se confiesa incapaz de interpretar un film de terror, cuando es el terror quien domina la realidad de su país. 2. El psicópata puede asesinar porque en su país es absolutamente libre la compra y venta de armas. 3. La fuerza del destino lleva a enfrentarse asesino y actor, obligando a éste a interpretar su papel más real e irónico.

La pretensión de analizar la existencia de una agresividad expresa en la sociedad yanqui se transforma en unos resultados ambiguos e incluso falseados: la venta libre de armas no es un determinante, sino otro de los efectos producido por un sistema social tan desquiciante como el americano. A la ambigüedad se suma la confusión por el cúmulo de citas al mundo del cine, que llevan a convertir a **Targets** en una obra para cinéfilos.

Pese a todo, hay algo en la película que la hacen una de las obras más válidas del último cine americano visto en nuestro país. No sé si pretendiéndolo o no, Bogdanovich presenta una minuciosa descripción, no un análisis, de la sociedad americana: el infantilismo, la necesidad del juego y la evasión, la neurosis como forma de vida, la constante tensión de una guerra aceptada como un hecho normal, la sumisión a un sistema económico atroz... La patología del asesino es similar a la de esos turbios hombres que rodean al viejo actor que, consciente del terror que le rodea, renuncia a seguir participando en él. Sólo que la huida es imposible, no puede evitar enfrentarse con la violencia —y no precisamente por la fuerza del destino— ya que la violencia en "**Targets**" surge en cualquier momento; el uso de las armas no es exclusivo de un loco, como demuestran las víctimas potenciales que, estimulante ironía, en **Targets**, son los espectadores de una película de terror interpretada por Boris Karloff.

2. LOS HEROES AMAN LA PUBLICIDAD Y VEN LA TELEVISION.

Al contrario que Bogdanovich, Roberto Bodegas en su último film (**Vida conyugal sana**, 1973) pretende una descripción de los problemas típicos de la sociedad española, aunque epidérmicos y envueltos en comercial papel de envolver; se presentan agrupados en torno a un fenómeno característico: la alineación publicitaria, la hipocresía de unos modelos de conducta **sugeridos** sobre la base de una estructura económica y social atávica.

No puede negarse el interés que tiene en este momento el problema planteado por Dibildos, Garci y Bodegas, ya que tratan de plantear el enfrentamiento entre una postura crítica y otra conformista, ante los procesos económicos políticos y culturales españoles y los mecanismos que actúan para hacer posible una u otra. A pesar de que el discutido director de **Españolas en París** no puede evitar embarcarse en una anécdota sentimental, las referencias a la sociedad española son eficaces: las inhibiciones sociales, profesionales, familiares, sexuales, son ridiculizadas; la estructura del film sirve para distanciar al espectador de una historia que espera chabacana y divertida, pero que le obliga a tomar una postura ante esos mecanismos de coacción que pasan inadvertidos en la vida cotidiana, pero que son destacados en el film.

Sin embargo, **Vida conyugal sana** es un film de concepción absolutamente impotente y conformista. Los guionistas del film siguen la puñetera manía de todo el cine comercial español **de pretensiones**: referirse a la sociedad española desde situaciones extremas que limitan la credibilidad, oportunidad y eficacia de la película. El protagonista —que por cierto se ha dado en apellidar **Vázquez**, lo que me chafó toda la película— es un ser alienado por la publicidad, que recurre a ella a mansalva, tanto como respuesta condicionada a sus estímulos, como por el deseo de recuperar los primeros objetos prohibidos en su infancia, lo que no deja de tener su poca gracia. Yo creo que para analizar los efectos psicosociales de la publicidad, ni tan siquiera aunque se utilice como excusa para otras cosas, no resulta lo más eficaz utilizar un caso límite de imbecilidad que, además o por lo mismo, puede permitirse el comprar un chalet, un coche y veintitrés sostenes para su mujer, para satisfacer su líbido y responder a esa publicidad que le agobia.

Vida conyugal sana es una película que, por su concepción, está al servicio de esa misma mentalidad acrítica y conformista que pretende repudiar, aunque por comparación con el resto de films que soslayan de forma sistemática cualquier referencia voluntaria a los problemas españoles, resulte de una singular eficacia.

Juan J. VAZQUEZ

PELICULAS DE INTERES EN ZARAGOZA DURANTE LA PROXIMA QUINCENA

Cine-Club Pignatelli: 23 y 24 de marzo: Los asesinos de la luna de miel, de Leonard Kastle.

GENTE VIVA



Lázaro Carreter

Nace en Zaragoza el 13 de abril de 1923. Estudios en Instituto Goya, Universidades de Zaragoza y Madrid.

Catedrático de Gramática General y Crítica Literaria de la Universidad de Salamanca (1949-1970). Catedrático de la Lengua Española, Universidad Autónoma de Madrid. Miembro de la Real Academia Española 1971. Profesor visitante en diversas Universidades extranjeras (Heidelberg, Toulouse, Austin-Texas, etc.). Vicepresidente de la Asociación Internacional de Hispanistas «Full Member de Hispanic Society of New York. Correspondiente de la Academia de Buenas Letras de Barcelona y de diversas Academias Hispanoamericanas.

Cuenta entre su producción diversos libros: «Estilo Barroco y personalidad creadora», «Diccionario de términos filológicos», «Edición crítica de "Buscón", de Quevedo, con nuevos manuscritos», etc.

Es, asimismo, autor de un centenar de artículos en revistas españolas y extranjeras, sobre lingüística y Crítica Literaria y Poética.

Actualmente tiene a su cargo la crítica teatral en la revista «Gaceta Ilustrada».

música

Por fin, hemos podido escuchar en Zaragoza un cuarteto de cuerda. (¿Han pensado cuanto tiempo hace que no ha pasado por esta ciudad un (buen) cuarteto de cuerda?).

El cuarteto estatal búlgaro «Dinov», bajo el patrocinio de la Sociedad Filarmónica, ofreció un concierto de gran categoría y sin duda alguna de los más importantes de la presente temporada. El cuarteto formado por D. Dimov (primer violín), A. Thomov (segundo violín), Tchilikov (viola) y D. Kazev (violoncello), es de una técnica muy depurada y de un sonido excelente. El programa era interesantísimo y muy bien escogido —cosa que muy pocos grupos o solistas que pasan por provincias se esfuerzan en conseguir—. En primer lugar el cuarteto «La Alondra», uno de los mejores «cuartetos de Tost», de J. Haydn, seguido del cuarteto en fa mayor de M. Ravel; la segunda parte estaba íntegramente dedicada al último cuarteto de Beethoven, la op. 131.

Después de la correcta versión de «La Alondra», el cuarteto de Ravel (con una magnífica intervención del sonido del cello), resultó algo perfilado en exceso, escapándose parte del peculiar matiz raveliano.

Excelente —quizá algo crispado en el Allegro— la versión del impresionante cuarteto n.º 14 de L. V. Beethoven. Es curioso observar el relativo desconcierto del patio de butacas ante esta obra, bastante larga (cuatro tiempos de sonata unidos sin solución de continuidad por tres tiempos «puente»). Un concierto de gran calidad y sobre todo de gran importancia e interés.

Otro acontecimiento musical importante fue el concierto, en la Facultad de Letras y con las Juventudes Musicales, por el clarinete Jesús Villa Rojo y la pianista Elisa Ibáñez. Jesús Villa Rojo, experto clarinetista, es una figura importante en el ámbito de la música de vanguardia española y europea y uno de los pocos estudiosos teóricos del clarinete. Acompañado correctamente al piano la primera parte estuvo dedicada por completo a la música romántica para este dúo: los «Phantesiestuecke» de R. Schumann y una de las brahmsianas sonatas de M. Reger (op. 46, n. 1). La segunda parte contenía música más moderna: la sonatina de A. Honegger, una de las composiciones tempranas del propio Villa Rojo y una sonatina de Martinú. Es interesante que esta música haya entrado —aun demasiado lentamente— en los programas de concierto de esta ciudad. Continúa el ciclo de alumnos de Eduardo del Pueyo, esta vez a cargo de D. Protopescu, que ofreció un muy mediocre concierto.

ALFREDO BENKE

LA CANCION ARAGONESA EN BARCELONA

Comenzamos a exportar canción además de hombres y aguas. El día dos de marzo actuaron en la Facultad de Filosofía de la Universidad Central «La Bullonera» y José Antonio Labordeta. Ante un público de unas 600 personas, cuyo inicial criticismo, propio de una Cataluña con abundante tradición y presencia de «nueva canción», se fue deshaciendo a la par que su sorpresa se transformaba en entusiasmo. Al día siguiente, en un medio distinto, como es el barcelonés barrio de Sans, repitieron sus canciones, ante un público en el que abundaban aragoneses. Y aún resaltó la fuerza de la canción en unos ambientes tensos por los últimos acontecimientos. Los dos recitales de «La Bullonera» y los tres de Labordeta (uno de ellos en la Universidad Autónoma) han sido un primer contacto mayoritario en Barcelona. De seguro que no será el último.



(La jota, relieve de A. Orensanz)

teatro

Días atrás, en el Principal, pudo verse «Cronicón del Medioevo», de Lauro Olmo, en una puesta en escena del grupo independiente «Cizalla».

De Lauro Olmo puede decirse que es un claro exponente de la aperreada vida de los autores españoles de posguerra: escasos estrenos, regates con la Censura y, quizá lo más ilustrativo, un constante dar vueltas alrededor del pastel de la realidad española sin conseguir apenas hincarle el diente. Creo haber dicho alguna vez, y no me cansaré de repetirlo, que hablar de creación teatral sin prestar principalísima atención al contexto en que se produce es, en nuestro país, una aberración. Ahí está Lauro Olmo para probarlo: dudo que haya alguien capaz de coger la primera piedra para su lapidación ni tampoco para ponerla en su monumento.

«Cronicón del Medioevo» constituye uno de tantos inventos de probar el pastel a través de la puesta en evidencia de nuestra sin par mitología íbera en el terreno religioso - erótico - inquisitorial-guerrero-etc. ¿Demasiado? ¿Demasiado poco? El hecho es que la pieza resulta ser un cajón de sastre donde hay momentos del más rígido esquematismo junto a otros de prodigiosa ambigüedad simbólica.

A esto hay que añadir que el «Cronicón...», es una muestra más de teatro «literario» apoyado más en la palabra que en una inexistente acción. El propio texto, junto a la nada imaginativa puesta en escena, facilitan bien poco la agilidad farsesca, e incluso esperpéntica, que un intento de estas características debiera tener. Demasiado chiste fácil, demasiada insistencia en recursos literarios manidos como los ripios sin última sílaba, movimientos escénicos oscuros, escasos y hasta embarullados, interpretaciones débiles amén de naturalistas...

Algo positivo, muy positivo: el público, un público bien distinto del habitual, acudió en gran número ante el reclamo del «grupo independiente». Unido a los llenos que registraron Los Goliardos es un dato que debiera dar que pensar a los programadores. ¿No va siendo hora de dejarse de lamentaciones por la «crisis de público» y, en cambio, comenzar a resolverla ofreciendo espectáculos que interesen a la gente? Respuesta: «¡Sí, precisamente, lo que la gente pide es Manolo Escobar!». Amén.

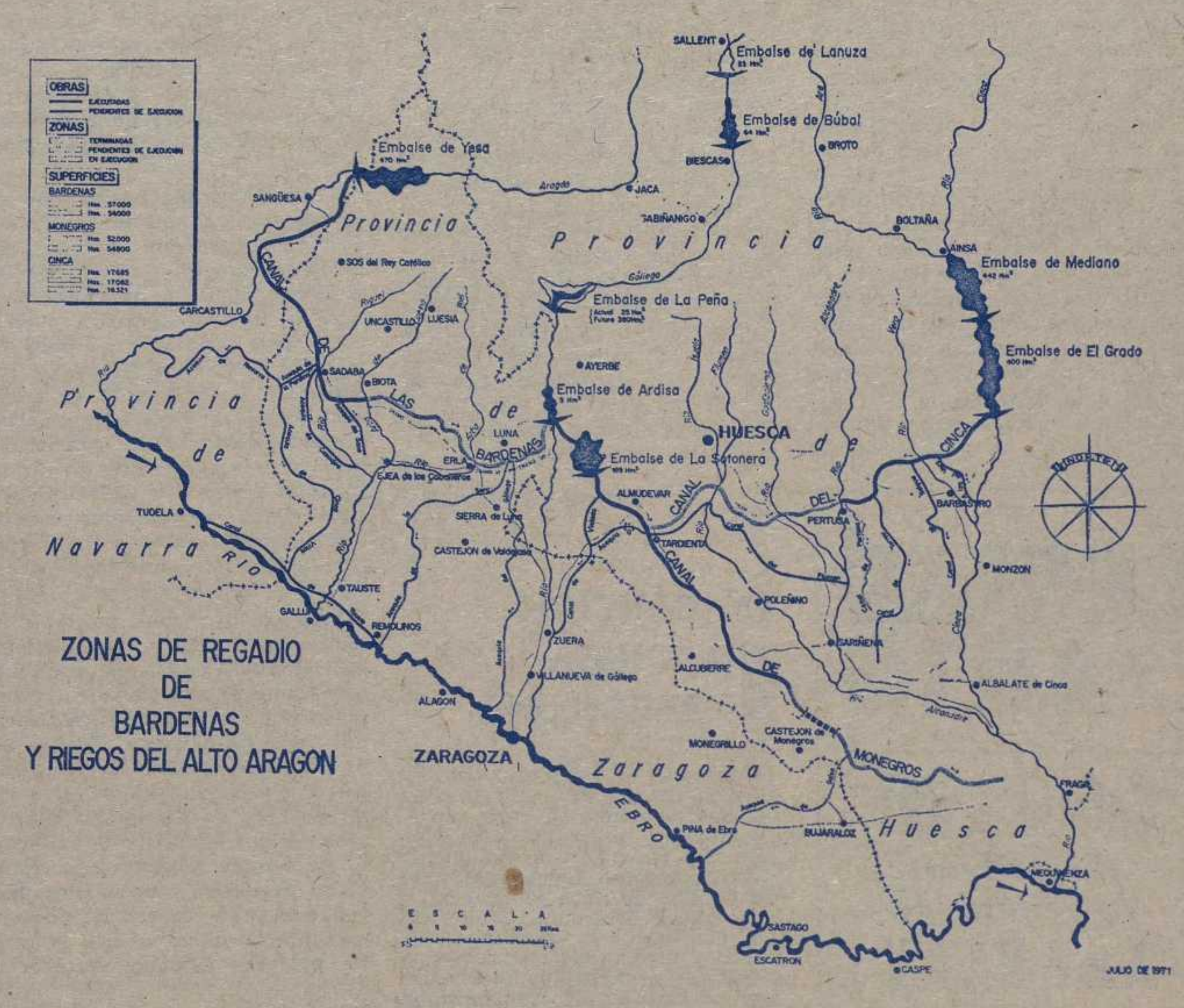
JUAN GRAELL

la del ministro de obras públicas

UNA VISITA DE CUMPLIDO

En respuesta a la inquietud creada por el anuncio del trasvase del Ebro, vino a Aragón el pasado día 25 de febrero, don Antonio Valdés y González-Roldán, ministro de Obras Públicas. Este carácter, esta motivación del viaje ministerial hay que tenerla bien presente para poder analizar con acierto su desarrollo. Ya de entrada habría que constatar cómo la decisión de venir se adoptó no por la invitación de las autoridades o entidades representantes —al menos en la letra de la ley— de Zaragoza y Huesca ante la Administración, sino de los gobernadores civiles, representantes del Gobierno en ambas provincias.

Sin duda para hacer honor a las recomendaciones de utilizar los transportes colectivos para ahorrar energía, el ministro vino en tren y precisamente en el más lento de los expresos que cada noche nos llegan de Madrid. Una buena oportunidad para conocer de cerca lo atractivo que resulta aguantar casi seis horas para un recorrido de poco más de 300 kilómetros. Hubo quien achacó la decisión del señor Valdés al deseo de tener unas horas para enterarse de qué era lo que iba a visitar. Por eso quizá viajaron con él, desde Calatayud, las autoridades zaragozanas. Pero sin duda la duración del viaje no debió ser suficiente a juzgar por sus preguntas y algunas de sus respuestas del día siguiente.



vino a prometer lo ya prometido... y algo más

FALTARON LOS HOMBRES

En una caravana de veintimuchos o quizá treintaipocos coches, recorrió el 25 por la mañana la zona de Cinco Villas que ya riega el canal de Bardenas y las tierras por las que discurrirá la segunda parte del mismo. Viaje rápido a despecho de suspensiones deficientes. Superficial ojeo de regadíos en marcha, de pueblos bonitos —desde fuera por lo menos— de canales terminados y obras en curso. La Confederación Hidrográfica del Ebro eligió bien el itinerario, jalonado de empleados de brazalete azul para indicar el camino, pero ausente de pueblo. No sólo faltaban las banderas y pancartas de otras veces, faltaron incluso los hombres. Los hombres que quizá hubieran llevado al ministro por otro lado, por donde se ven los lotes de tierra insuficientes y ya provocadores de emigración entre los colonos, por donde están los pueblos que —como Pullatos— se hunden a poco de inaugurados, por donde unas dotaciones de agua insuficientes obligan a cultivar cereales igual que antes de la llegada del Canal, por donde el túnel de Alcubierre se cae a pedazos de puro no servir para nada.

¿QUE ES MAS IMPORTANTE...?

Junto a la presa de Ardisa, medio enronada de barro, preguntaría después el señor Valdés: «¿Qué es más importante, Bardenas o Monegros?». Respuesta de alguien de la Confederación: «Si nos lo pregunta en Zaragoza le diremos que Bardenas, si nos lo pregunta en Huesca que Monegros». Respuesta del gobernador civil de Zaragoza: «Yo creo que Bardenas». Comenzaba a ponerse en evidencia una de las características más destacadas del viaje ministerial: el provincialismo. Y eso que el mismo gobernador, en su discurso del Gran Hotel, habría de decir después: «...tengo sentido de que Aragón constituye una unidad sin fisuras en el orden geopolítico y en el orden histórico y nosotros no podemos estar divididos por tres».

¡NO PUEDO REGAR!

La rueda de prensa del mediodía, en el Gobierno Civil, desencantó. Porque de ella se esperaban noticias importantes o, por lo menos, contestaciones claras. Pero... A la plaza del Pilar vino un periodista navarro a preguntarle al ministro sobre el pantano de Lumbier y se volvió a su tierra sabiendo lo mismo que cuando llegó. De Teruel subieron varios informadores para saber cosas concretas sobre los regadíos proyectados o soñados en la tierra baja, para volverse a marchar con sólo algunos, pocos, datos sobre la presa de Calanda. En la plaza del Pilar se enteraron periodistas y asistentes de algo de lo que iba a decir luego en su discurso de la comida. Y casi más que el señor Valdés habló Julián Muro, pidiendo una Ley del Ebro. Sólo al final, protocolos y evasivas dieron paso a la espontánea protesta de un agricultor de Alcubierre: «¡No puedo regar!». Todos sonrieron la extemporánea —¿por qué?— salida del labrador y se marcharon a comer. Un pequeño, mínimo problema, que quedó sin resolver. Como un símbolo.

EL DISCURSO QUE NO SE PRONUNCIO

A la comida habían sido invitados casi todos y en los dorados salones del Gran Hotel hubo sus más y sus menos por un quítame allá ese discurso. Porque varios de los comensales llevaban sus cuartillas preparadas. El presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria, concretamente, doce folios. Doce folios, casi, de peticiones. Pero tuvo que guardárselos bajo el brazo cuando le dijeron: «No tiene por qué hablar porque el ministro va a dar más de lo que vosotros queréis pedirle». El enfado fue grande y, como dijo luego el señor García Delgado a los periodistas: «De no ser porque nos lo ha impedido el delegado de Sindicatos, los de la Cámara nos vamos del comedor». Como no era cosa de que todo acabara en caras largas, al final fueron recibidos por el señor Valdés los hombres del sindicalismo agrario, le dieron el discurso por escrito y, por lo menos, García Delgado pudo protestar en voz alta de que el túnel de Alcubierre sólo sirva para criar champiñón.

TA GÜESCA

Por la tarde otro viaje, otra rueda de prensa y otra comida, bueno, cena. Un programa repetido con un escenario diferente: Huesca. Las autoridades de Zaragoza dieron media vuelta en el límite de su provincia, porque al otro lado de la divisoria esperaban las de la otra. Provincialismo suma y sigue. Lo que fue viaje transcurrió prácticamente del mismo modo que por la mañana, sólo que aquí fueron menos las obras en marcha y más las proyectadas las que pudieron ver. Y tampoco hubo mucha variación en la rueda de prensa, aunque a Huesca sólo acudieron periodistas locales y unos pocos de Zaragoza quienes, por cierto, fueron mirados por algunos como extraños. ¡Tiempos de fatos y cheposos redivivo! ¿A quién le place?

El gobernador de Huesca fue más largo en su discurso que su colega zaragozano. Y también menos regional: «La terminación del canal del Cinca es la tarea que, en orden a los regadíos se considera más urgente por las gentes labradoras de esta tierra. Aun cuando también aspiran a que en un futuro próximo se lleven a cabo otras importantes obras de regadío que las abundantes aguas que aquí nacen permitirán realizar. Así el canal de Bardenas...». Primero Huesca y el que venga atrás que arree. Provincialismo hasta en la sopa. Aunque ésta no se incluyera en el menú del Pedro I.

REGADIOS, ¿CUALES?

De todas formas, si el ministro de Obras Públicas quería saber en qué piensan los aragoneses cuando hablan de sus regadíos, pudo enterarse en su viaje que no es sólo en un poco de Bardenas y otro poco de Monegros, sino en todo el sistema Bardenas - Alto Aragón, en el aprovechamiento integral del Guadalope, en la ampliación de riegos del Jalón y Jiloca y la defensa contra sus avenidas, en la ampliación de los canales de Lodosa, Tauste y Imperial de Aragón.

Claro que el señor Valdés había venido no para enterarse, sino para tranquilizar: «Ya dije en Barcelona que es condición inexcusable que los riegos del Alto Aragón estén terminados antes del trasvase del Ebro. Es decir, haremos realidad los regadíos del Alto Aragón», diría en Huesca. «Quiero dejar firmemente sentado, exactamente puntualizado, el hecho de que la cuenca del Ebro y la provincia de Zaragoza en particular tendrán recursos hidráulicos suficientes y se verán asistidas en todo momento del apoyo decidido del Ministerio de Obras Públicas», había dicho en Zaragoza. Y como en nerviosismo político no hay mejor sedante que las cifras, también se trajo unas cuantas: «Los ministerios de Obras Públicas y Agricultura han propuesto al Gobierno iniciar nuevas obras, posiblemente en este mismo año, para la puesta en riego de hasta 125.000 nuevas hectáreas en el ámbito de la Confederación Hidrográfica del Ebro durante el curso del IV Plan de Desarrollo». Primera reducción, porque en el cómputo de la COSA salían 139.358 hectáreas solo en Aragón y nada menos que 415.358 si se contara el Gran Canal de la margen derecha del Ebro.

LAS CUENTAS DEL MINISTRO

Pero la de algún modo optimista cifra dada por el señor Valdés iba a quedar todavía más reducida al desglosarla: «De ser aprobada por el Gobierno esta propuesta, supondría en la provincia de Zaragoza una puesta en riego de 27.000 Has. —se refería a la segunda parte de Bardenas— ...También están incluidas en las acciones a iniciar dentro de este III Plan de Desarrollo las presas de Monteagudo de las Vicarías y la de Maidevera, del Plan Arándiga, que han de beneficiar en conjunto a unas 3.000 hectáreas más... en las zonas de Caspe y Escatrón se iniciará próximamente la presa de Calanda, lo que afectará a otras 5.000 hectáreas... dentro de la provincia de Huesca, dentro del próximo Plan de Desarrollo, se iniciarán y terminarán las siguientes obras: zona regable de la acequia de Pertusa, acueducto de Alcanadre, tramo tercero del canal del Cinca y tramo cuarto de Monegros, con las que se podrán beneficiar del riego una superficie de 25.000 Has.». O sea, que si la cuenta no nos sale mal, son exactamente 60.000 hectáreas. ¿Dónde están las otras 65.000? Sin duda en el ámbito de la Confederación Hidrográfica del Ebro, pero fuera de Aragón.

PROMESAS QUE SE REPITEN

De todas formas 60.000 hectáreas no estarían nada mal si no hubiera que restarles las 27.000 que regarán el V y VI tramo del canal de Bardenas y la acequia de Remolinos, que ya fueron prometidos nada menos que en junio de 1971, cuando vinieron a Zaragoza, en circunstancias similares a la actual, al mismo tiempo tres ministros. Así es que si hay que reducir a cifras la visita del señor Valdés, digamos que lo exacto es quedarse en 33.000 hectáreas y poco más de 6.000 millones de pesetas. (III tramo del Canal del Cinca, IV del de Monegros y acequia de Pertusa en Huesca y tramo VII del Canal de Bardenas en Zaragoza).

Hay que reconocer no obstante el hecho positivo de que estas obras permitirán que en 1979 se unan en el canal de Monegros las aguas del Aragón, el Gállego y el Cinca, algo que hasta hace poco parecía sueño de visionarios.

Infladas de palabras y números, las «fuerzas vivas» aragonesas se quedaron tranquilas tras la visita del ministro. Hasta los periódicos oficiales y algunos de los que no lo son tanto se pusieron tan contentos. Como cuando, tras un mal entendido o una pequeña rabieta, una persona va a visitar a otra para reconciliarse con una sonrisa y dos palabras amables. Vamos, lo que toda la vida se ha llamado una visita de cumplido.

• Un informe de:
Luis GRANELL PEREZ